

**REGISTRO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO DE LA CULTURA  
MANTEÑA DE LOS CERROS HOJAS, JABONCILLO, NEGRITA, BRAVO Y  
GUAYABAL**

**EXCAVACION.RL.2011:** INFORME ANALÍTICO FINAL SOBRE LAS ESTRUCTURAS  
A19, A18 Y A20

**ARQUEOLOGO:** Richard Lunniss.

**ANEXO B**

**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ZONA A, SECTOR CAMINO  
DEL PUMA, SITIO CERRO JABONCILLO, JULIO - NOVIEMBRE**

**2011:**

**INFORME ANALÍTICO FINAL SOBRE LAS ESTRUCTURAS A19,  
A18 Y A20**

**Por**

**RICHARD LUNNISS (Ph.D.)**

**Diciembre de 2011**

## 1. RESUMEN

*En el año 2010, el registro de 100 estructuras manteñas de piedra descubiertas en el sector Camino del Puma, del sitio Cerro Jaboncillo, permitió la elaboración de una clasificación que contempla seis categorías principales. Entre julio y noviembre 2011, se investigaron ejemplares de tres de estas clases situadas en una terraza larga y angosta de Zona A de Camino del Puma: A19, una casa de tamaño mediano de presumida función residencial; A18, una estructura pequeña auxiliar con muros de piedras clavadas verticalmente; y A20, una estructura pequeña auxiliar con muros de hilera simple.*

*Los resultados del trabajo de campo, primero, amplían significativamente nuestro entendimiento en cuanto: el uso de plataformas como bases para construcción; el diseño arquitectónico realizado con el uso de piedra, y las técnicas y materiales de construcción de esas formas; y la estructura de madera necesaria para el soporte de la techumbre. Además, los resultados echan luz sobre las tres otras categorías de estructura rectangular de piedra, los diseños de ellos siendo esencialmente variaciones en cuanto la forma de la casa residencial investigada. Por ende, sirven como base empírico para la comparación de las estructuras del Camino del Puma con aquellas de otros sectores del sitio.*

*Segundo, se ha demostrado cómo los arquitectos lograron definir diferentes clases de espacio interior y exterior por medio de una variedad de técnicas arquitectónicas, y se sugiere que esa diversidad espacial refleja una complejidad social concomitante.*

*En tercer lugar, se ha descubierto evidencia sobre una serie de acciones ligadas al desmontaje de la casa residencial, y el uso de ella como sitio para la deposición estructurada de seleccionados artefactos en diversos contextos espaciales. Entre estos artefactos constan vasijas cerámicas y herramientas de piedra relacionadas a la producción de comida y brebajes de maíz. La reconfiguración intencional de los muros de piedra está evidenciada también por ambas estructuras pequeñas.*

*Cuarto, diversos datos indican que la terraza fue escenario no solamente para la creación de un conjunto de estructuras de piedra superficiales y sus respectivas áreas externas, sino también para la construcción subterránea de varios pozos grandes. Estos pozos y sus rellenos y contenidos artefactuales cuidadosamente estructurados más probablemente representan actividades rituales y religiosas.*

## 2. LOS ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante el año 2010, la Corporación Ciudad Alfaro emprendió un proyecto arqueológico de recuperación patrimonial de los restos manteños de los cerros de Hojas, Jaboncillo, Guayabal, Negrita y Bravo, en la Provincia de Manabí (Marcos 2011, Saville 1907, 1910). Bajo la dirección de Dr. Jorge Marcos, se efectuó, en especial, una prospección de un área de 57 hectáreas del sector oriental de Cerro Jaboncillo, sector actualmente denominado el Camino del Puma (Lunniss 2011). Durante el transcurso del año, se registraron 300 estructuras de diferentes clases, incluyendo más de cien muros rectangulares de piedra, dispersos entre 20 conjuntos (Figura 1; Lunniss s.f.a.).

Paralelamente al registro preliminar, se efectuó también una investigación más nítida de quince de las estructuras rectangulares de piedra. En base al estudio de esta muestra y a la inspección de las demás estructuras pertinentes, fue posible elaborar una clasificación arquitectónica provisional que reconoció seis categorías principales incluyendo: dos tipos de estructuras grandes, el uno de probable función ceremonial, el otro residencial; dos clases de estructuras residenciales de tamaño mediano; y dos de estructuras pequeñas de diferentes funciones auxiliares (Lunniss s.f.a., s.f.b., s.f.c.).

La clasificación necesariamente se basó en datos recuperados mediante la investigación de los restos visibles después de la limpieza de la vegetación y del suelo superficial, acciones levantadas durante la prospección y la puesta en valor. Se limitó, entonces, a una consideración de las evidencias muy superficiales, sin tener la oportunidad de examinar la parte constructiva mayormente enterrada de las estructuras descubiertas. De todas maneras, sirvió para permitir una buena definición preliminar de las diferentes formas estructurales, y, de ahí, un análisis del patrón arquitectónico general de cada uno de los 20 conjuntos de estructuras identificados en el Camino del Puma. Permitted, además, elaborar una interpretación preliminar de las funciones de las estructuras y de los conjuntos.

La categorización de formas, el estudio de los patrones arquitectónicos de los conjuntos, y la interpretación de su posible función, eran interesantes por varias razones. Primero, no se había logrado antes tal análisis sistemático, aún a una escala pequeña, de las estructuras

rectangulares de la montaña<sup>1</sup>. Segundo, y más importante, ha conducido a una mejor conceptualización del manejo de espacio de parte de los arquitectos manteños, la cual, a su vez, nos permitió elaborar una estrategia más enfocada para el programa de investigación para el año 2011.

Durante 2011, se extendió la prospección a otros sectores de los cerros con la finalidad, entre otras cosas, de determinar hasta qué punto los patrones arquitectónicos observados en el Camino del Puma reflejan o representan los patrones más generales del asentamiento. Mientras tanto, en el Camino del Puma mismo, se emprendió una serie de acciones para investigar ahí la naturaleza de las estructuras rectangulares, la formación de las terrazas, y la relación de las estructuras y terrazas con la topografía local natural. Los estudios realizados mediante el mapeo topográfico y la excavación en cuanto la formación de las terrazas de construcción y de cultivo en Zonas A y B del Camino del Puma, y la investigación de ciertas estructuras de piedra en la terraza inferior de Zona B, se encuentran reportados en otros informes del proyecto.

El informe actual, mientras tanto, se concierne principalmente con los resultados de la excavación de tres estructuras rectangulares de un pequeño sub-conjunto ubicado en una terraza de Zona A (Figura 2; Fotos 1, 2). Al mismo tiempo, sin embargo, utiliza muchos datos básicos e muy interesantes proporcionados por el mapeo topográfico del área realizado por Dr. Ortiz, y la excavación de una trinchera en la terraza bajo la supervisión de Oswaldo Tobar para complementar aquellos derivados de las excavaciones dirigidas por el autor.

La clasificación de las seis categorías de estructura rectangular había sido un paso preliminar hacia el entendimiento más completo de las formas arquitectónicas y sus funciones sociales. Por ende, el objetivo general de las excavaciones de 2011 fue lo de profundizar y ampliar los conocimientos logrados en 2010, y permitir una interpretación más sofisticada sobre el uso y significado cultural de las estructuras. En base a una inspección del sitio y conversaciones con Dr. Jorge Marco y Dr. Juan José Ortiz, entonces, se seleccionó como área de

---

<sup>1</sup>Saville (1907:22) postuló que las estructuras rectangulares de piedra grandes eran casas de reunión o templos, y (1910:63) que las pequeñas eran anexos para las edificaciones mayores, pero no pudo elaborar más sobre el tema.

investigación un grupo de 5 estructuras (A16-A20) que incluye ejemplares bien conservados de las tres categorías de estructura más comunes.

Ubicado al atrás del grupo principal de Zona A (A1-A15) y relativamente fácil de acceso, este pequeño conjunto ocupa su propia terraza, y conforma un grupo integrado y semi-independiente. Goza, entonces, de una coherencia funcional y arquitectónica claramente delimitada que sirve como excelente contexto para el análisis de los datos arqueológicos que recuperamos. Mientras incluye ejemplares directas de solamente tres de las categorías de estructuras rectangulares identificadas, la estructura central, una casa de tamaño mediano con muros complejos y de presumida función residencial, manifiesta el uso de varios de los elementos arquitectónicos incorporados en ambas categorías de estructura grande; al mismo tiempo, demuestra las técnicas constructivas presentes también en la otra categoría de estructura de tamaño mediano. Mientras tanto, ambas clases de estructura pequeña están presentes. Efectivamente, entonces, la muestra provee una muy buen idea de los principales medios de construcción de todas las seis categorías, y permite desarrollar una familiaridad con estos medios que será sumamente útil en el contexto de la futura investigación de las demás categorías no directamente representadas por el grupo.

En el diseño del programa de excavación para este año 2011, se consideró fundamental una estrategia que reconozca la importancia de la arquitectura en si como fuente rica de información sobre la conceptualización y el manejo del espacio, la función de los espacios delimitados, la estructura social, y la cosmología, entre muchos otros temas. En toda la historia de investigación del sitio, no se ha podido prestar a la excavación de las estructuras más de un mínimo de tiempo y esfuerzo. Saville (1910) investigó 63 estructuras rectangulares y tres plataformas funerarias del Cerro Jaboncillo, pero no publicó ningún mapa técnico de ellas, y la información presentada tiende a limitarse, fuera de las dimensiones de las estructuras y alguna breve mención de la estratigrafía, a una descripción de los asociados artefactos. Más recientemente, Delgado (2009) excavó dos estructuras, una en Cerro Jaboncillo, y la otra en Cerro de Hojas, enfocando la estratigrafía interna con el objetivo de determinar, en base a la distribución de artefactos y rasgos, la cronología y función de ellas. Sin embargo, hasta el año pasado, no se había logrado crear ni un mapa detallado de los muros de las estructuras, y las

formas y técnicas arquitectónicas, en general habían pasado ignoradas como objetos centrales de estudio.

Segundo, se consideró importante la investigación del uso diferencial no solamente de las diferentes clases de estructura de piedra, sino también de los diferentes espacios abiertos asociados con ellas. Por ende, se decidió prestar atención tanto a las áreas externas a las estructuras como a sus interiores. En especial, el patio es un área fundamental al diseño y uso de la casa, tanto arquitectónica como funcionalmente. Muchas de las estructuras identificadas como casas residenciales tienen, por adelante, un espacio rectangular fácilmente identificado como patio. En algunos casos, esta área se encuentra demarcada por un pequeño muro o vereda de piedras. En razón de la dificultad, tal vez, de detectar estos muros y los espacios mismos, las investigaciones anteriores no mencionan la existencia de los patios como componentes formales del diseño de las estructuras de piedra.

En tercer lugar, para permitir el desarrollo de interpretaciones sobre el uso de los diferentes espacios, se puso énfasis en el estudio de la distribución diferencial de rasgos y artefactos. Este objetivo tuvo implicaciones significantes en cuanto la metodología empleada, las cuales serán discutidas en una sección siguiente. Evidentemente, la recuperación de artefactos en sí fue una finalidad fundamental para la definición de afiliación cultural y función general. Sin embargo, la identificación de diferencias en cuanto la distribución de los artefactos y rasgos prestaría evidencias que ayudarían a discriminar entre los diferentes usos y significados de los diferentes tipos de espacios, tanto interiores como exteriores.

En breve, entonces, las excavaciones arqueológicas tuvieron múltiples objetivos teóricos y sustantivos que a la vez determinaron las metodologías utilizadas. Es importante notar, además, que la investigación de la terraza de las estructuras A16-A20 fue realizado como componente de un programa interdisciplinario más amplio, en donde se requirió la posibilidad de lograr comparaciones directas entre las evidencias recuperadas en diferentes áreas del sitio.

### 3. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN

Para entender la naturaleza de las estructuras A16-A20, es necesario primero considerar su ubicación respecto los espacios circundantes. El área escogida para las excavaciones se encuentra al margen oeste de Zona A del sector Camino del Puma, e inmediatamente debajo de el extremo sur de Zona B. Zona A y Zona B están al pie de los pendientes más fuertes de la montaña, en una altura de 215 a 230 m snm, pero aunque sean contiguas, son de caracteres muy distintos: la primera está conformada por varias terrazas bajas y abiertas que acomodan 20 o más estructuras rectangulares de cinco de las categorías definidas; mientras Zona B consiste en una secuencia de tres terrazas de cultivo ubicadas en el fondo de una pequeña depresión linear, y otra terraza amplia y abierta dotada con los restos de un grupo de estructuras pequeñas cuya naturaleza todavía no se ha determinado. Esta terraza, la más inferior de Zona B, se encuentra 4 m arriba de la terraza de la casa A19 y sus estructuras auxiliares A18, A16, A17, y A20. El área de A19, además, no solamente se sitúa entre las dos zonas, sirve también como ruta de paseo entre ellas.

Zona A, que ocupa una serie de cinco terrazas artificiales bajas de diferentes formas y extensiones sobre un área de aproximadamente 900 metros cuadrados, consiste en tres grupos principales de estructuras rectangulares. Al fondo y este, una terraza de 90 m de largo y hasta 20 m de ancho acomoda una línea de 11 estructuras rectangulares de piedra puestas paralelas (A1-A7, A9-A12), todas orientadas hacia la misma dirección este. Al centro del grupo se ubica una estructura grande de probable función residencial (A7). Hacia su norte, se encuentran siete estructuras auxiliares pequeñas con muros de hilera simple (A1-A6, y una estructura todavía no registrada al norte de A1). Hacia el sur, cuatro estructuras incluyen una casa residencial de tamaño mediano con muros de doble hilera (A10), y los vestigios parcialmente visibles de tres más con dimensiones similares (A9, A11, A12). Frente a y a un lado de A7, en una terraza ligeramente inferior, A8 es una estructura pequeña auxiliar con muros de piedras clavadas, orientada perpendicularmente a la casa grande que sirve.

Subiendo al atrás de las estructuras A9-A12, se asciende a otra terraza baja de forma más rectangular y de tal vez 40 metros cuadrados. En la esquina norte de la terraza, y con su muro de

atrás directamente sobre el borde de la terraza, se ubica una estructura pequeña con muros de piedras clavadas (A13), abierta hacia el OSO. Es la única estructura rectangular hasta ahora detectada en esta área, lo demás de la terraza siendo, aparentemente, vacío.

Siguiendo en la misma dirección hacia el oeste, el borde delantero de la próxima terraza está delimitado por un muro bajo de piedras (A14 y A15) con un pequeño intervalo a su centro. Esta terraza parece carecer completamente de estructuras rectangulares. De su parte atrás, uno sube finalmente dos metros a la superficie de la terraza que acomoda las estructuras A16-A20, llegando primero al patio fuera de la entrada de la casa principal, A19.

La terraza, con un largo de 80 m, y un ancho de 6 m a 8 m, tiene dos secciones (Figura 3). La mayor, hacia el SO, con 55m de largo, tiene una estructura auxiliar con muros de hilera simple (A20) a su extremo SO. A19, mientras tanto, y su patio ocupa el extremo NE con A18, una pequeña estructura auxiliar con muros de piedras clavadas verticalmente situada al borde NO del patio. Al final del patio, la terraza luego vira ligeramente más hacia el este. Esta sección acomoda dos más estructuras pequeñas con muros de hilera simple, A17 y A16. A19 está situada no solamente en el centro de la terraza, sino también al centro del grupo entero de estructuras. Está además alineada, con su orientación a 40°, según el eje longitudinal de la terraza.

Las cinco estructuras, entonces, llenan la mayoría de la terraza, el principal espacio vacío de estructuras rectangulares de piedra siendo el área entre A20 y A19. Por ahí, sin embargo, se ha identificado lo que parece ser el pie de una rampa ancha artificial que conduce a Zona B, aunque falta confirmar esta interpretación empíricamente. Y un rasgo final que vale notar es una pequeña plataforma ubicada directamente al NE de A18.

Al haber situado las estructuras en sus posiciones respectivas, podemos tomar un paso atrás para considerar brevemente la forma constructiva de la terraza y la manera en que las estructuras fueron basadas en ella. Primero, es importante recordar que la terraza fue una construcción artificial, una modificación del terreno inclinado natural realizada específicamente con el objetivo de proporcionar un espacio en donde se podría elevar las estructuras de piedra. Todo el material debajo de la superficie, entonces, hasta una profundidad de 2m en su borde este,



fue importado. La cantidad de tierra implicada es tal vez del orden de 480 metros cúbicos.

Pero la construcción de la terraza no fue la única modificación del terreno previo a la elevación de las estructuras rectangulares (Figura 4). La casa principal, A19, y las tres estructuras con muros de hilera simple, A16, A17, y A20, están todas situadas encima de sus propias pequeñas plataformas bajas de suelo. Además A19 y su plataforma, con A18 y el patio, se encuentran todos encima de una sola plataforma baja más amplia de alrededor de 19 m de largo, lo cual implica el movimiento de otra cantidad de suelo.

Evidentemente, se creó un entorno completamente artificial para las estructuras. En este contexto se puede considerar las modificaciones del terreno como medidas necesarias no solamente para permitir la construcción de las estructuras de piedra, sino también para adecuar los espacios inmediatamente circundantes y hacer de ellos áreas en donde las diferentes actividades relacionadas con el uso de las estructuras podrían más fácilmente realizarse. Al mismo tiempo, la disposición de las diferentes plataformas y estructuras de piedra fue realizada en base a ciertas ideas en cuanto el manejo de espacio y los diferentes valores del espacio en relación al diseño completo. Este aspecto será considerado una vez que se ha presentado los datos más detallados en cuanto la naturaleza de las estructuras.

#### **4. EL ORDEN DEL TRABAJO, LA METODOLOGÍA, Y LAS CONDICIONES DEL TRABAJO**

Al haber seleccionado el área general para la investigación, se empezó con la casa de presumida función residencial, A19, avanzando después a A18, la estructura pequeña auxiliar con muros de piedras clavadas verticalmente al lado del patio, y finalmente a A20, la mejor conservada de las tres estructuras auxiliares con muros de hilera simple. El equipo fue conformado por el autor, Ernesto Pin, Vicente Marín, y José Estrella, todos nativos de Picoazá, y Deirdre Platt, quien se encargó con el registro de los suelos, artefactos y niveles. La mayoría del mapeo del sitio fue realizado por Ernesto Pin. El trabajo de campo se inició el 6 de julio, terminándose el 18 de noviembre.

La primera actividad fue el mapeo a una escala de 1:20 de todas las piedras visible en la superficie del área de la casa, incluyendo aquellas que se encontraron fuera de sus muros a cada lado, por adelante y por atrás (Fotos . Este mapeo fue hecho con referencia al sistema de cuadriculación de unidades de 4 m por 4 m establecido en al año 2010. Otro mapeo a la misma escala se había realizado en 2010 también, pero en aquel momento el nivel de la superficie del suelo era más elevado, y no se podía apreciar tan fácilmente muchos de los detalles visibles al inicio de la investigaciones de 2011. Era necesario, entonces, actualizar el registro gráfico para establecer más completamente el estado del sitio al inicio de las excavaciones.

El área había sujeto anteriormente a una serie de etapas de limpieza. Para los propósitos del registro preliminar de la prospección de 2010, se había efectuado la limpieza general de la vegetación y de una capa de suelo húmico superficial (Foto 3). Durante la puesta en valor del mismo año se realizó otra limpieza del suelo, con el objetivo de revelar el diseño arquitectónico en más detalle. Subsecuentemente, y previo a la intervención sistemática de 2011, se había procedido a limpiar la superficie en por lo menos una ocasión más. El registro del material pétreo superficial asociado con la casa incluyó, entonces, no solamente elementos fijos de la estructura, sino también muchas piedras sueltas, tanto por adentro como por el exterior, y es de suponer que varias de ellas habían sido movidas de alguna manera durante los diferentes momentos de limpieza. De todas maneras, el mapa sirve como base fundamental para el estudio de la casa. Primero, documenta la cantidad y manera de distribución de las piedras superficiales después de 500 años de abandono del sitio, y ayuda calcular, a grosso modo, el número de piedras más probablemente incorporadas en la estructura original (Fotos 4, 5).<sup>2</sup> Segundo, sirvió para el registro individual de todas las piedras en la superficie y permitió el control de ellas durante el proceso de excavación.

Durante el mapeo, y en consulta con Dr. Marcos y Dr. Ortiz, se avanzó a varias decisiones respecto las tácticas más precisas con que se efectuaría la excavación. Por un lado, fue necesario tomar en consideración los objetivos ya mencionados, principalmente la recuperación de datos en cuanto la forma y técnica de construcción, la cronología, la afiliación cultural, y la

---

<sup>2</sup> Obviamente, es posible que no todas las piedras pertenecieron a la construcción original, ni tal vez a su manifestación final. Sin embargo, en esta etapa temprana de la investigación, es necesario plantear hipótesis más sencillas para luego modificarlas una vez que existen datos suficientemente concretos para apoyar tal cambio.

función de las estructuras y los espacios externos asociados. Segundo, fue importante adoptar una metodología y una forma de registro que se conformarían con las normas y los objetivos del trabajo realizado por otros equipos del proyecto. Pero fue también importante reconocer la carencia de experiencia en cuanto la excavación de estructuras de piedra manteñas, en especial en el sitio Cerro Jaboncillo. Evidentemente, uno de los motivos para la excavación fue la falta de datos en cuanto estas estructuras; pero precisamente por esta ignorancia, no pudimos anticipar ni qué se encontraría, ni dónde, ni en qué estado sería. Era, de todas maneras, sumamente necesario emplear procedimientos iniciales que nos permitirían familiarizarnos adecuadamente con las condiciones del sitio sin arriesgar la integridad de los contextos arqueológicos.

Para empezar, entonces, se tomaron las siguientes acciones. Primero, el sistema original de cuadrícula se había establecido con referencia a la orientación general de las estructuras A1-A12. En vista de que A19 tiene una orientación marcadamente diferente a la de A1-A12, entonces, se abandonó la cuadrícula vieja para definir una nueva línea base principal para el área, correspondiente al eje central longitudinal de A19. Se estableció también una línea perpendicular a esta sobre el eje central transversal.

Segundo, para conseguir información preliminar en cuanto la estratigrafía general de las áreas internas y exteriores, y de las relaciones entre estas áreas, se definieron cuatro trincheras, T1-T4, cada una de un metro de ancho, a partir del punto central de la casa (Figura 5; Fotos 6,7). T1 y T2 se establecieron paralelas al eje central longitudinal, T1 por su lado NO, y extendiéndose fuera del muro de atrás al espacio externo hacia el SO, y T2 por su lado SE, extendiéndose al patio al NE; mientras T3 y T4 se ubicaron a los lados SO y NE, respectivamente, del eje central transversal, extendiéndose fuera de los muros laterales. Las trincheras tuvieron largos individuales de 12, 13, 3.50 y 4 metros respectivamente.

Mientras tanto, para los fines de la excavación y del registro del área, se tomó como punto de partida el concepto del Contexto Arqueológico, la unidad o entidad material mínima que representa un evento discreto en la historia de la formación del sitio (Harris 1991). En el Ecuador, ha sido utilizado en especial en la investigación del sitio Salango (Lunniss 2001; Norton Lunniss y Nayling 1983). En términos prácticos, el objetivo inmediato de la excavación

contextual es detectar, aislar, excavar y registrar separadamente cada uno de los contextos que se encuentran en el área de investigación, no solamente definiendo sus atributos materiales, sino también enfocando sus relaciones estratigráficas. Los contextos, generalmente, se excavan en el orden reverso de su formación. Al final del trabajo de campo, entonces, la documentación de las relaciones estratigráficas sirve para permitir la reconstrucción de la secuencia de formación del sitio desde el fondo hasta la superficie.

Parte importante del trabajo, entonces, fue la raspada de la superficie con el objetivo de detectar los contornos de los diferentes contextos. Una vez determinada la extensión de un contexto, fue posible mapearlo y proceder a su excavación. Para mantener un control sobre el material, realizamos la excavación de las capas más gruesas mediante la excavación de niveles arbitrarios de 2 cm hasta llegar a sus fondos. Los rasgos fueron excavados separadamente.

Inicialmente, cada contexto fue identificado por área, trinchera, y capa o rasgo de la trinchera, e.g. A19-T1-N4, conforme el sistema siendo utilizado en otras áreas del sitio. Resultó ser, sin embargo, demasiado complicado el manejo de este sistema de registro, y eventualmente (a partir del 22 de septiembre) se optó por registrar los contextos más sencillamente por área y contexto, e.g. A19-100. Para este registro se adaptó la ficha de contexto utilizada en el sitio Salango (Figura 6).

Pero antes de tocar el suelo, era necesario levantar las piedras sueltas esparcidas sobre la superficie de las trincheras. Además, fue considerado necesario realizar este procedimiento de tal manera que sería posible, en algún momento futuro, restaurar las piedras a sus posiciones respectivas. Por ende, antes de levantarlas, se marcó cada piedra con un número único de una sola serie para toda la casa, lo cual era también notado para la piedra en el mapa a 1:20 del área (Foto 8). Luego, las piedras levantadas desde las trincheras eran colocadas en apilamientos separados fuera del área de trabajo.

Pero al haber progresado con la excavación de las capas superficiales húmicas, y al llegar a una capa notablemente diferente y de probable origen cultural, se cambió la táctica para continuar mediante la excavación en área. Varias razones nos llevó a esta decisión.

Primero, aunque las trincheras podrían brindar una ventana sobre la secuencia general a lo largo y ancho del área, serían inadecuadas para permitir un entendimiento completo de los pisos, rellenos y rasgos presentes tanto dentro como fuera de la casa. Al centro del patio, por ejemplo, se encuentra en T1 una depresión circular que más probablemente representa un gran pozo hundido de tres metros o más de ancho. Inmediatamente fuera de la entrada en la misma trinchera, un depósito horizontal de tiestos (N7) evidentemente se extendía mucho más allá de los confines de la excavación actual. Adentro, una concentración de tiestos (eventualmente Contexto 128), era parcialmente revelada, mientras la mayoría de material pertinente quedaba también de por la trinchera. Estos y otros casos se podrían haber resueltos mediante la ampliación de las trincheras en las áreas correspondientes hasta incorporar la totalidad de cada uno de los contextos descubiertos. Pero fuera de la dificultad y complejidad de tal procedimiento, es más que probable que durante su ejecución se hubieran descubierto otros depósitos y rasgos, requiriendo otra ampliación etc., etc.

Segundo, o visto desde otra perspectiva, las trincheras, aunque respetaran la orientación de la casa, de ninguna manera podrían respetar la configuración total de ella. Como lo descubrimos después, la secuencia observada en las trincheras, generalmente válida que fuera, no reflejó la secuencia o distribución de rasgos de las demás áreas del sitio.

La solución lógica, entonces, era abrir todo el área de una vez, y de esa manera permitimos lograr una visión más coherente y completa de sus elementos. De hecho, los resultados sobrepasaron nuestras expectativas. Mientras tanto, se estableció una nueva área de excavación central de 10 m de largo (NE-SO) por 7 m de ancho (NO-SE) que incluyó la totalidad de la estructura y se extendió a una distancia de aproximadamente un metro fuera de sus muros. Al mismo tiempo, esta área fue dividida en cuatro áreas menores, cada una de 5 por 3.50 metros, identificadas como T5, T6, T7 y T8 (Figura 5). Estas áreas sirvieron para referenciar el mapeo y registro de los contextos, y para controlar su excavación. Inicialmente, mientras se continuaba con el sistema original de registro, una sola capa extendiéndose sobre todo el interior fue registrada como cuatro componentes distintos (p.e. A19-T5-N9, A19-T6-N8, A19-T7-N12, A19-T8-N9). Más tarde, con la adopción de un sistema de registro de contextos más sencillo, se registró tales capas simplemente como un solo elemento, como, por ejemplo,

A19-100.

El 2 de septiembre, se inició la investigación de la pequeña estructura auxiliar A18 al lado NO del patio de A19 (Foto 9). Se definió un área de 4.50 m (NE-SO) por 3.70 m (NO-SE) que incluyó no solamente los muros de piedra, sino también parte del patio al SE, parte del área entre A19 y A18 al SO, y corredores angostos fuera de la entrada al NE y fuera del muro NO. En vista de la conformidad de la orientación de A18 con aquella de A19, se decidió tratar conceptualmente la primera como parte o extensión de la segunda. Por ese motivo, se denominó el área A19-T9. Su registro y excavación, además, procedió de la misma manera que A19.

El inicio de investigación de la estructura auxiliar A20, al extremo sur de la terraza, fue realizado el 7 de octubre (Foto 10). Otra vez, se procedió de la misma manera como se la ha descrito para A19 y A18, con la diferencia que se consideró A20 como área independiente. Esta distinción se basó tanto en la distancia de A20 desde A19 como en el hecho de que no tiene la orientación de A19 y A18. Se estableció un área de excavación de 7.80 m (NE-SO) por 6.40 m (NO-SE), ésta incluyendo un corredor de un metro de ancho alrededor de la estructura y siendo centrado en el punto de intersección de los dos ejes centrales longitudinal y transversal. El mapeo subsecuentemente fue basado en una división del área en cuatro cuadrantes, T1-T4. Los contextos se registraron como miembros de una serie propia de la estructura, por ejemplo A20-2.

Ahora que se ha descrito la secuencia general de las excavaciones y sus objetivos, es necesario comentar sobre varios aspectos más puntuales de la metodología. Primero, el mapeo de las estructuras tuvo los objetivos mínimos de crear un registro gráfico de la ubicación y extensión de cada contexto, y de indicar la ubicación respecto las estructuras y sus contextos de cada piedra potencialmente relacionada a la construcción de ellas, y la ubicación de cada hallazgo especial.<sup>3</sup> Fue realizado mediante el uso de cuadrículas de planificación de 1 metro por

---

<sup>3</sup> Al inicio, reconociendo nuestra ignorancia en cuanto el significado de la distribución de los contenidos de los contextos, se había intentado incluir cada piedra y tiesto cerámico descubierto. Pero, por la necesidad de ahorrar tiempo, y al habernos familiarizado con las condiciones del sitio, se alteró el sistema, registrando más o menos detalle según las circunstancias.

un metro cada uno, relacionando ellas directamente o con cintas métricas a las piolas que definieron los ejes centrales y los contornos de las áreas de excavación (Foto 11).

Segundo, después del mapeo de cada capa, se levantaron los niveles del área registrada. Inicialmente, esta acción fue realizada mediante el uso de un nivel óptico, tomando como datum provisional local para el área de A19 la punta de una de las estacas del sistema de cuadrícula de 2010, Numero 94. Esta punta corresponde al nivel de la superficie del patio de A19 antes de las excavaciones, y consecuentemente sirvió como excelente punto de referencia para la medición de los niveles de los muros y capas y otros rasgos de la casa. Subsecuentemente, el nivel absoluto de la punta fue relacionado con teodolito al hito local establecido para Zona A. A partir del 11 de agosto, sin embargo, fue necesario trabajar con niveles de piola, la lente del instrumento más sofisticado habiendo sido accidentalmente dañada (Foto 12). Se establecieron, entonces, un nuevo datum local en cada uno de los cuadrantes de A19, tomando por este propósito la punta de la piedra más alta de cada área y registrando su ubicación en un mapa del área. Los niveles de estas piedras fueron subsecuentemente correlacionadas, con teodolito, con el nivel del hito de cemento de Zona A.

El objetivo principal y mínimo de levantar los niveles fue lo de establecer la posición vertical de cada contexto. Sin embargo, una intención más específica fue la de crear un registro que, en coordinación con los mapas, permitiría la elaboración de perfiles estratigráficos a lo largo de los dos ejes centrales o paralelos a ellos. Por ende, como control general, se levantaron niveles de los puntos cruzados por los contextos a cada metro o múltiple de un metro de distancia desde los ejes centrales; en adición, se midieron los puntos extremos y cualquier punto alto o bajo no adecuadamente registrado por el “control”.

En tercer lugar, para guardar los artefactos excavados, se utilizaron fundas de tela, y tarjetas especialmente diseñadas sirvieron para registrar la información necesaria en cuanto el contexto de su hallazgo. En el caso de artefactos de piedra grandes, se marcó el artefacto en su base o reverso, amarrándole las tarjetas con piolo.

Cuarto, el registro escrito de los contextos fue realizado en base a a una ficha específicamente diseñada (Figura 6). En adición, se mantuvieron cuadernos para el registro de:

los niveles; los números y datos básicos de los contextos; los artefactos especiales; y las fundas de material colectado. Los colores de los suelos fueron definidos con referencia a los Munsell Soil Charts. Cada día, se escribió en un Diario de Campo una descripción general de las acciones realizadas y las razones para ellas, y observaciones generales y puntuales sobre el sitio.

Quinto, vale recordar algunas observaciones en cuanto las condiciones de trabajo y las varias acciones tomadas que fueron necesarias para facilitar o hasta permitir la realización del trabajo. El factor más impactante sobre el trabajo fue el sol, tanto por su calor como por su luz. Por un lado, el calor del sol en un día sin nubes tuvo el efecto de secar el suelo, quitar casi todo su color, y convertir su textura (salvo en el caso de arena y ceniza) en algo uniformemente duro. En breve, dificultó (si no imposibilitó) la detección de las diferencias en base de que se puede distinguir los depósitos. Además, mientras el calor era a veces sofocante, peor aún era su efecto para quienes tuvieron que realizar el dibujo de los planos. Por ende, eventualmente se consiguieron bombas para mojar los suelos (Foto 13) y carpas para proteger las áreas de excavación (Foto 14).

Después del sol, la presencia ocasional de una manada de chivos causó varias molestias. Los animales solían llegar en las tardes, después de terminar el trabajo del día, o durante los fines de semanas. Al caminar sobre el sitio, frecuentemente rompieron las piolas que definían las diferentes trincheras, o desalojaron las estacas con que se había amarrado las piolas. Al mismo tiempo, sus patas podían dañar las superficies y desalojar las piedras no bien clavadas de las estructuras, y con su excremento y orina mancharon los suelos arqueológicos. No fue tan difícil rectificar la mayoría de estos efectos, pero sí costó tiempo.

Para terminar, es conveniente mencionar las principales actividades llevadas a cabo en el área por otros miembros del equipo científico. Primero, durante los meses julio-noviembre, el arqueólogo Oswaldo Tobar supervisó la excavación de dos trincheras en la parte NE, donde se ubican los restos de dos estructuras pequeñas con muros de hilera simple, A16 y A17 (Foto 15). Una trinchera más larga pero menos profunda fue excavada a lo largo del eje central longitudinal de la estructura A16 desde el interior de su muro NE, pasando por el sitio del muro SO para luego atravesar el espacio entre las estructuras y llegar al exterior del muro NE de A17. La otra,



en cambio, se ubicó en sentido perpendicular, directamente al otro lado del muro NE de A17 (Foto 16). Esta trinchera efectivamente exploró parte del espacio interior de A17, pero incluyó pequeñas áreas por arriba y abajo. El propósito principal de las trincheras era lo de identificar tanto la estratigrafía y profundidad de los rellenos de la terraza como su relación con la geomorfología local. Sin embargo, como lo explicaremos en adelante, reveló también muy importantes evidencias respecto la presencia de varios pozos grandes en esta área.

Segundo, en el mes de noviembre, se excavó un pequeño cateo exploratorio de un metro por un metro en el área abierta entre A19 y A20 (Foto 17). Situado a una distancia de 4 metros desde A20, otra vez el propósito principal fue lo de definir la estratigrafía local y determinar, en especial, la profundidad de los rellenos artificiales de la terraza. Otra vez, sin embargo, al bajar solamente 10 cm, se identificaron pozos grandes similares al aparecer a aquellos encontrados en asociación con A17.

Finalmente, a partir del inicio de septiembre, Dr. Ortiz realizó el levantamiento topográfico del área como parte de su objetivo de crear un mapa completa y muy precisa de las Zonas A y B. Mientras avanzó con este trabajo, y en especial después de la pérdida del uso del nivel óptico, nos asistió con el levantamiento del nivel de varios puntos claves.

## 5. RESULTADOS

Para los fines del informe, se presentan los resultados de las excavaciones en la forma, primero, de una descripción de los elementos de cada estructura encontrados, con mención de ciertas conclusiones puntuales que surgen de estos datos empíricos. Subsecuentemente, se considera una interpretación y evaluación más general de la arquitectura.

Las evidencias proporcionadas por las excavaciones se refieren a una amplia gama de aspectos respecto el diseño de las estructuras, las técnicas constructivas, los materiales utilizados, y la historia de su uso. Segundo, aportan información valiosa en cuanto el uso de los diferentes espacios externos como sitios para la construcción subterránea de grandes pozos. Pero es importante notar, sin embargo, que como consecuencia de la complejidad del área, entre otros

factores, no hubo tiempo para excavar hasta los pisos originales, ni determinar precisamente todos los detalles en cuanto la configuración completa original de ella.

En tercer lugar, sin embargo, descubrimos interesantes evidencias para sugerir la remodelación de los muros en diferentes momentos, y la terminación de uso, en especial, de la estructura principal como casa residencial. Aunque los datos todavía no son conclusivos, apoyan la hipótesis que después de su construcción y uso original, la casa fue desarmada y reconfigurada como escenario para un evento o varios eventos involucrando la deposición en sitios claves de ciertas clases de artefacto simbólicamente significantes. Para repetir, esta conclusión, aunque concuerda perfectamente bien con evidencias en cuanto las prácticas de grupos precolombinos de otras regiones y otros tiempos, requiere de comprobación por medio de más datos concretos. Mientras tanto abre la ventana a una nueva perspectiva no solamente sobre el diseño arquitectónico, sino también sobre el concepto de “la casa” en tiempos modernos.

Como consecuencia de la complejidad de la evidencia, y de la dificultad, todavía, en llegar a conclusiones seguras en la interpretación de ellas, se ha optado para la siguiente manera de presentación. Después de una descripción breve de la terraza, se trata de cada una de las tres estructuras excavadas bajo la dirección del autor. De ahí, se comenta sobre las dos estructuras auxiliares investigadas por Tobar, y sobre los pozos descubiertos ahí y en otras áreas de la terraza. Para cada estructura, mientras tanto, uno idealmente hubiera descrito las sucesivas episodios de construcción y uso separadamente y en su orden cronológico. Por las razones mencionadas, ha parecido preferible hablar de cada uno de los elementos (plataforma, muros de piedra, rasgos internos) aproximadamente en el orden de construcción general, explicando la naturaleza de la evidencia conseguida, para luego hacer un resumen general de la historia de construcción y uso.

## 5.1 LA TERRAZA

La terraza es el contexto arquitectónico, espacial y funcional local para el grupo de cinco estructuras de piedra A16-A20, sus respectivas plataformas, y los demás elementos constructivos superficiales encontrados ahí, en especial la posible rampa que conecta el área con la terraza inferior de Zona B, y la pequeña plataforma al lado de A18. Con un largo de alrededor de 80

metros y un ancho de hasta 8 metros, se sitúa a aproximadamente 228.50 m sobre el nivel del mar en la ladera oriental de Cerro Jaboncillo, y está conformada por capas de relleno artificial depositadas encima de una superficie natural original inclinada hacia el SE.

Las estructuras están distribuidas a lo largo de la terraza de tal manera que se preservan espacios externos bien proporcionados en relación a los tamaños de ellas. A16 y A17 están separadas por un intervalo de 6 m, una distancia ligeramente más grande que el largo de cada una de las estructuras. Luego, A17 y A19 están a cada lado del patio de A19, espacio que tiene un largo de casi 10 metros, 2 metros más que el largo de A19 misma. Finalmente, entre A19 y A20 hay una distancia de 16 metros, ésta siendo el área externa más extensa de la terraza. Las estructuras y los espacios exteriores, entonces, están organizados de tal manera que todo se siente conectado sin ser apretado. Al mismo tiempo, fuera de los lados NO y SE de las estructuras existen corredores de no más de un metro de ancho. En fin, la disposición de los elementos arquitectónicos superficiales indica que fueron los espacios entre ellos que tuvieron mayor importancia como áreas, o áreas potenciales, de actividad, mientras los espacios laterales hubieron servido únicamente como rutas de pasaje desde una estructura a otra.

## **5.2 ESTRUCTURA A19**

### **5.2.1 Descripción General y Condición**

A19 es una bien conservada casa rectangular de tamaño mediano con muros de piedra complejos orientada al NE (Fotos 18, 19; Figura 7). Sus dimensiones externas son 8.00 m por 5.20 m, con un ancho interior de 4.40 m. Tiene dos muros laterales más largas (de hasta 40 cm de alto), dos muros bajos al atrás (hasta 15 cm de alto), y un muro bajo (hasta 20 cm de alto) para definir la grada que demarca su entrada. Al interior, existen otros muros pequeños de piedra (hasta 18 cm de alto) que separan una sala anterior pequeña de una sala principal al atrás.

La casa se encuentra ubicada encima de su propia plataforma baja de suelo (en parte consolidada con piedras), cuyas dimensiones horizontales ligeramente sobrepasan aquellas de la

casa misma. Inmediatamente fuera de la entrada, situada al NE, existe un patio rectangular, bordeado al NO por la pequeña estructura auxiliar A18. Tanto la plataforma de la casa como el patio se encuentran encima de otra plataforma baja que se extiende desde el extremo NE del patio hasta tal vez un metro fuera del muro de atrás de la casa. La plataforma, a su vez, se acomoda sobre la terraza sin dejar ningún espacio libre en cada lado.

Al iniciar el trabajo, el interior de la casa era tapada por 8 cm de suelo húmico y alrededor de 300 piedras de diferentes tamaños, con materiales similares al exterior también. Aunque todavía no se ha explicado adecuadamente la presencia de tantas piedras, es gracias a ellas, tal vez, que los contextos culturales inferiores se encuentran en muy buena condición. Además, la casa nunca fue huaqueada, y por eso también está mayormente intacta. Los principales disturbios observados conciernan los muros. Las piedras grandes, que sobresalen más respecto el piso original, han tendido a inclinarse, generalmente hacia afuera. Las piedras del borde de la grada anterior, situadas sobre una superficie ligeramente inclinada, también han experimentado cierto colapso. Además, ciertas clases de piedras se han partido, y por la esquina sur, cuatro de las piedras del muro de atrás se encontraron sueltas, el suelo alrededor de ellas habiéndose erosionado por efecto, probablemente, de las lluvias. Y finalmente, algunas pequeñas árboles estuvieron presentes al inicio del trabajo, y es de suponer que otros más hubieron existido en el sitio, infiltrando la tierra con sus sistemas de raíces. Pero esto es todo, y por ende se puede considerar que los restos descubiertos representan el estado final de la casa con buen grado de fidelidad.

Aparte de los muros de piedra, entre los contextos culturales descubiertos debajo del suelo húmico se destaca primero una capa de arcilla de color café (Contexto 110) que cubrió todo el interior, extendiéndose también fuera de los muros delantero y de atrás (Foto 20). Luego, encontramos una serie de deposiciones superficiales de cuidadosamente seleccionados y colocados artefactos, tanto dentro como fuera de la casa, y un grupo de rasgos negativos, también con sus respectivas deposiciones de artefactos: la manera de colocación de los artefactos, en la superficie o en hoyos, es más llamativa por la limpieza general del área. La descripción e interpretación de la capa, las deposiciones y los rasgos se presentarán una vez descrita la configuración de los muros de la casa, ellos sirviendo como contexto espacial y arquitectónico

para un mejor entendimiento y evaluación de los demás elementos.

### 5.2.2 Los Muros

Los elementos arquitectónicos más fácilmente observados de la casa son los diferentes muros de piedra (Figura 7). Ellos incluyen los muros principales en cada lado largo, un pequeño muro al lado NE, demarcando la entrada, dos pequeños muros al fondo, y pequeños muros que definen el espacio interior. Aunque la parte superior de todos los muros eran visibles antes de iniciar las excavaciones, eran, sin embargo, mayormente enterrados no solamente por el suelo superficial húmico, sino también, por debajo de ello, por la arcilla café. Evidentemente, entonces, su construcción fue anterior a la formación de la capa de arcilla.

Una vez que la plataforma de suelo había sido elaborada, los arquitectos iniciaron la construcción de la casa con los muros laterales. Éstos están conformados cada uno por una hilera principal de piedras grandes clavadas<sup>4</sup>, y una hilera inmediatamente al exterior de ellas de piedras más pequeñas también clavadas. El ancho de estos muros compuestos es de 30 a 40 cm, y se paran dentro de una trinchera de cemento especialmente cavada.

Las piedras grandes de la hilera interior son bloques irregulares de roca sedimentaria local, tal vez también ligeramente modificadas. Sus dimensiones varían entre 13 cm y 23 cm para el ancho, y 23 cm y 45 cm para el largo, y 17 cm y 40 cm para el alto, con figuras medianas de 18-22 cm, 29-41 cm, y 25-40 cm respectivamente<sup>5</sup>. Las piedras al exterior, en cambio, aunque incluyen algunas de 30 cm a 40 cm de largo, son principalmente mucho más pequeñas, con una dimensión máxima normal de 10-25 cm.

Es importante notar que las piedras grandes están colocadas de tal manera que presentan, cada una, una cara plana hacia el interior, mientras la cara hacia afuera es generalmente más irregular. Además, las piedras de cada muro colectivamente presentan una larga superficie

---

<sup>4</sup> Se encuentra a veces también una pequeña piedra colocada al punto de conjunción de las piedras grandes. Estas piedras pequeñas (c10 cm) están suficientemente frecuentes para indicar que fueron elementos del diseño y técnica de construcción de los muros. Vale notar, sin embargo, que no están tan directamente puestas contra las piedras grandes que pudieron haber servido para ayudar a sostenerlas. Una posible explicación para su presencia será presentada abajo.

<sup>5</sup> En cuanto el alto, vale indicar que las medidas disponibles son de la parte alta hasta la superficie del suelo en que las piedras eran clavadas al terminarse el trabajo de campo. Por ende, tomando en cuenta que parte significativa de cada piedra está todavía enterrada, la dimensión vertical completa sería más grande.

vertical también plana. En cambio, las piedras de las hileras exteriores están puestas sin intento alguno para crear una línea recta o regular.

Inmediatamente al exterior de los muros laterales, y no siempre fáciles de distinguir de ellos, se encuentran otras piedras más (Contextos 140, 141), grandes y pequeñas, irregularmente clavadas en los bordes de la plataforma de la casa (Foto 21). Inicialmente, se consideró que fueron elementos caídos desde los muros, pero una inspección más nítida indicó que están firmemente pegadas. Aunque están puestas de manera similar a y conjuntamente con las piedras de las hileras externas, éstas no son parte de los muros de la casa misma, sino más bien elementos constructivos colocados con el objetivo de consolidar la plataforma en que la casa está situada. Están especialmente visibles fuera del muro derecho en su parte delantera, donde se extienden hasta alrededor de 80 fuera de su línea exterior. Aparte de las piedras irregulares que constituyen la mayoría de los de estos componentes, vale notar que se encuentran también algunos pocos tiestos grandes de vasijas cerámicas, y varias piedras talladas, incluyendo parte de la corona de un pozo campaniforme y diversas manos de moler en estado no acabado. Parece probable que la incorporación de estos artefactos fue intencional.

Es evidente, entonces, que un enfoque de los arquitectos en la construcción de los muros fue la elaboración del aspecto interior de la casa. Esto tiene varias implicaciones. Primero, en términos constructivos, las hileras principales tuvieron el propósito de encerrar el interior de la casa y crear, por adentro, un espacio bien y limpiamente delimitado; mientras las piedras al exterior sirvieron simplemente para apoyar las piedras grandes contra las cuales fueron colocadas. Más adelante, consideramos varias otras implicaciones del diseño de los muros tanto para la construcción general de la casa como por los motivos para la construcción. Pero más allá de la forma constructiva general, los muros laterales cada uno demuestra ciertas características secundarias importantes.

Es el muro derecho (SE) que se conserva más completamente. Con un largo de 7.10 m, incorpora en su hilera principal (Contexto 115) 16 piedras grandes verticalmente clavadas. Entre piedras 11 y 12 (desde el NE al SO) hay un intervalo de 1 metro (Foto 22), donde tampoco existen piedras de la hilera exterior (Contexto 142). Parte del intervalo fue bloqueado por una

pedra grande irregular de 60 cm de largo en algún momento posterior a la construcción original del muro. Además, hay un intervalo correspondiente en cuanto las piedras que consolidan la plataforma. En breve, parece que esta fue una pequeña salida secundaria<sup>6</sup>. Luego, entre piedras 9 y 10, otro intervalo corto se encuentra tapada con suelo y una piedra puesta plana sobre eso.

El muro izquierdo es más complejo. Primero hay una sección anterior de 3.20 m de largo (Contexto 116), conformado por una hilera de 8 piedras grandes y, al afuera, una hilera de piedras pequeñas (Contexto 118). De ahí, solamente parte del muro está conservada, incluyendo toda la hilera exterior y tal vez dos de las piedras al extremo SO de la hilera principal interior, está sección teniendo un largo de 3.90 m. A dentro desde la hilera exterior original, sin embargo, hay otra fila de piedras similarmente pequeñas clavadas, éstas ubicándose fuera de una hilera incompleta de 6 piedras grandes (por lo menos 5 o 6 están ausentes), éstas a su vez siendo colocadas en una línea 20 cm hacia el interior desde la posición de la hilera principal original (Foto 23). La primera de las piedras grandes, sin embargo, está puesta diagonalmente para conectar la fila original anterior y la fila posterior.

Los muros originales, entonces, tuvieron cada uno un largo de 7.20 m, y eran paralelos, siendo 4.40 m aparte. Evidentemente hubo después una reconstrucción total de la parte posterior del muro izquierdo, en donde la mayoría de las piedras grandes fueron extraídas. Es de suponer, o postular, que las piedras extraídas fueron incorporadas en la nueva sección del muro. Pero en algún momento más tarde aún, la hilera principal fue también parcialmente desarmada. Sobre este acontecimiento hablaremos abajo.

Al haber establecido los muros derecho e izquierdo, se agregaron los dos pequeños muros transversales de atrás, y el muro bajo que define la grada anterior. La grada, ligeramente inclinada, se extiende 20 a 25 cm más allá del extremo NE de los muros laterales (Foto 24). Su vereda (Contexto 122) no está perfectamente conservada, pero es evidente que nunca no se conectó directamente con los muros laterales. Sus piedras, de tamaños medianos (hasta 30 cm de largo) o pequeños, y de una variedad de rocas y formas, están clavadas generalmente en sentido

---

<sup>6</sup> Otra explicación es que el intervalo resulta de la extracción de piedras en algún momento posterior a la construcción del muro, lo cual implicaría que la salida no fue parte del diseño original.

longitudinal, y emergen hasta 20 cm sobre la superficie. Con un largo de 5.10 m, se extiende un poco más allá de las paredes externas de los muros grandes.

Desde el NO al SE, el muro de la grada está compuesta por tres secciones que indican un doble entrada. La sección central consiste en dos piedras, una de ellas la más alta del muro, emergiendo 20 cm sobre la superficie. Al NO, seis piedras demarcan la parte izquierda del muro, con una séptima piedra puesta perpendicularmente para demarcar el extremo lateral de la grada. Al SE, se observa un patrón similar, con el muro principalmente definiendo el filo largo, pero también denotando el borde lateral de la grada. Es de notar, sin embargo, que 1) las piedras centrales están puestas un poco al SE del eje central de la casa, y 2) que mientras el intervalo entre ellas y la sección NO es de 1.50 m de largo, el intervalo al SE mide solamente 40 cm. Su diseño, en breve, no es simétrico, y el intervalo SE, en especial, es muy angosta.

Los dos muros de atrás son también de piedras de tamaño mediano ( $\leq 30$  cm de largo por c 10 cm de ancho) o pequeño, clavadas, generalmente, en sentido longitudinal, y se encuentran 80 cm aparte (Foto 25). El posterior (Contexto 124) se extiende desde el extremo exterior SO de la hilera principal del muro lateral izquierdo al extremo correspondiente del muro derecho, y tiene un largo de 4.80 m. El anterior (Contexto 123), en cambio, se extiende entre las paredes interiores de los muros laterales, y, consecuentemente tiene un largo más corto de solamente 4.40 m.

Los muros presentan ciertas otras diferencias. Primero, el muro anterior está más consistentemente compuesto de piedras de una forma plana regular, y de una distintiva roca amarilla diferente a la roca utilizada para los muros laterales; mientras la otra tiene piedras de una mayor variabilidad de rocas y formas. Segundo, el muro anterior muro tiene un pequeño intervalo de 40 cm a su centro, mientras el otro se extiende sin interrupción alguna (Foto 26). Y tercero, el muro anterior es marcadamente más recta que el otro.

Se supone, por el momento, que ambos muros fueron construidos al mismo tiempo temprano en la historia de la casa, y que sirvieron para demarcar el fondo de la casa y separarlo del área externa al SO. ¿Pero qué fue la necesidad para dos muros de este tipo? Evidentemente no presentaron obstáculo serio alguno al movimiento entre interior y exterior. ¿Y qué fue la



función del corredor entre ellos? Vamos a volver a este tema, pero mientras tanto es de notar primero que la ausencia de piedras al centro del muro anterior sugiere que sí hubo movimiento desde el interior de la casa a este espacio. Segundo, es interesante que el intervalo en el muro anterior en su estado actual sea tal vez más angosto que fue originalmente: las dos piedras al lado SE del intervalo no están clavadas en el suelo, pero más bien parecen reclinarse sobre una superficie relativamente tardío. En otras palabras, es posible que este muro fuera parcialmente modificado o reconstruido. Una situación similar se sugiere para el muro posterior, donde dos o tres piedras del área general central también están colocadas en la superficie<sup>7</sup>.

El interior de la casa, mientras tanto, fue dividido por pequeños muros que se extendieron desde cada muro lateral hacia el centro, así creando un área anterior más pequeña y un área posterior más grande (Foto 27). Los muros consisten generalmente en bloques rectangulares regulares de la misma piedra amarilla que caracteriza el muro de atrás anterior, con dimensiones también similares ( $\leq 25$  cm de largo por  $\approx 10$  cm de ancho) colocados verticalmente en filas rectas, y sobresaliendo hasta 18 cm sobre el piso.

Por el lado derecho, se trata de tres elementos (Contexto 121). Primero, hay un muro que anda paralelo a la pared interior del muro lateral, desde su extremo NE hasta un punto 2.00 m hacia el SO. Entre los muros hay un espacio de unos 30 cm de ancho. El extremo NE está marcado por una piedra más grande (40 cm de largo) e irregular, mientras una piedra más típica puesta perpendicular, cierra la boca del demarcado por el muro. Segundo, un par más de filas, 20 cm aparte, se extienden desde el muro lateral, tapando el extremo SO de la primera. El muro anterior de este par tiene un largo de 1.30 m, mientras el otro es 0.50 m más corto.

Al izquierdo del interior, en cambio, se encontraron solamente piedras de dos muros muy incompletos (Contexto 120) puestos perpendiculares al lado de la casa. Pero a una distancia de 1.90 m desde el muro lateral, hay una piedra que hubiera tapado el espacio entre los dos muros pequeños.

Combinando estas evidencias, se puede sugerir que originalmente los muros formaron tres componentes asociados: dos pares de bajos muros paralelos puestos perpendicularmente a

---

<sup>7</sup> No parece que su condición resulte de la erosión de la tierra, con fue el caso de las piedras al extremo SE.

los grandes muros laterales, con piedras individuales tapándolos hacia el centro del piso, y un solo muro bajo paralelo al muro lateral derecho, también tapado por una piedra terminal<sup>8</sup>. Los muros transversales sirvieron, evidentemente, para separar las partes anterior y posterior del interior de la casa, ¿Pero qué fue la función del muro solitario al lado derecho? Vale notar que en los tres casos las líneas de piedras también crearon unidades más complejas. Es decir, los dos pares de muros evidentemente encerraron pequeños espacios angostos, mientras el muro solitario, actuando con el muro lateral principal, también encerró un espacio de forma y tamaño similar. En fin, se trata de tres unidades compuestas conformadas por las piedras y los espacios encerrados, con dimensiones totales de 40 cm de ancho y 1.90 m – 2 m de largo. Una interpretación de éstas será considerada más adelante.

En fin, la evidencia de las piedras indica que se trata de un espacio interior rectangular definido principalmente por dos muros principales laterales y, secundariamente por un muro bajo en el filo de la grada de la entrada, y dos muros bajos más demarcando el fondo de la casa. Además, otros muros bajos separan el área anterior y el área posterior del interior. Los muros principales y los muros bajos se distinguen no solamente técnicamente sino también materialmente, las dos clases de construcción dependiendo del uso de rocas de diferentes tipos. Ahora se puede referir a la configuración espacial definida por los muros para contextualizar ciertos rasgos descubiertos tanto dentro como por fuera de la casa.

### 5.2.3 Los Rasgos

Es conveniente considerar los rasgos asociados con la casa en términos de dos grupos. Primero, existen varios rasgos negativos diferenciados entre ellos tanto por tamaño como por contenido, excavados en el piso interior (Figura 7; Foto 28). Segundo, se trata de deposiciones horizontales de artefactos localizados en puntos estratégicos no solamente del espacio interior sino también del área inmediatamente fuera de la entrada. Todos los rasgos, sin embargo, eran parcial o completamente tapados por la capa de arcilla de color café descubierta debajo del suelo

---

<sup>8</sup> Vale mencionar en cuanto el par de muros al lado izquierdo, que se pudo discernir una mancha oscura a lo largo del área definida por ellos y la piedra terminal. Es decir, existió buena evidencia para indicar que esta piedra solitaria sí fue directamente relacionada a los muros, y que sí sirvió para terminar o tapar el rasgo conformado por ellos.

húmico, e, igual que los muros, necesariamente fueron elaborados previo a la formación de la capa de arcilla.

### 5.2.3.1 Rasgos negativos

En la mitad izquierdo de la casa, se descubrieron dos rasgos pequeños que se han interpretado como hoyos de poste. El primero (Contexto 133) inicialmente llamó la atención por la presencia de una concentración de fragmentos grandes del borde de una olla manteña, y su asociación con varias piedras o fragmentos de piedra similares a ellas utilizadas en la construcción de los muros pequeños (Foto 29). Está situado a 90 cm desde el muro lateral, equidistante entre el filo de la grada y el muro de atrás anterior.

Con la excavación del rasgo, se pudo determinar que dos de las piedras eran clavadas verticalmente, una de ellas profundamente, y que, mientras los tiestos cerámicos visibles en la superficie no eran clavadas, el tiesto grande de otra vasija sí fue enterrado debajo de ellos y las piedras (Foto 30). La manera de colocación apretada de estos materiales, además, indicó que habían sido puestos dentro de un pequeño pozo, tapándolo casi completamente.

La identificación del relleno de suelo del hoyo no era fácil, debido a la ausencia de diferencias cromáticas y texturales entre el relleno y la capa cortada por el pozo. Sin embargo, se pudo observar que el suelo dentro de una pequeña área circular debajo de los artefactos se mantuvo húmedo mientras el suelo alrededor se secó rápidamente; y es razonable considerar que la mancha húmeda corresponde al relleno del hoyo. Se calcula, entonces, que el rasgo tuvo un diámetro de 30 cm, con una profundidad todavía no determinada<sup>9</sup>.

Al lado del rasgo, en el área de deposición de la cerámica superficial, se encontró un ejemplar completo, aún oxidado, de un arete hecho con alambre de cobre (HE45; Foto 31). Con un largo de 19 mm, y un ancho de 10 mm, se trata de una forma que Zevallos (2005: 67, Fig. 62) ha identificado como representación de la serpiente enroscada. El valor del descubrimiento es múltiple. Primero, es el único adorno personal hasta ahora encontrado en un contexto arqueológico definido del sitio. Segundo, tiene un origen probable en la Cuenca del Guayas,

---

<sup>9</sup> Al llegar a 16 cm bajo el piso, era necesario parar la excavación del rasgo.

zona de la cultura Milagro, y por ende fue un objeto importado de alguna manera desde fuera del territorio manteño. Aunque es posible que fuera simplemente perdido, en vista de la selectividad de los demás elementos del rasgo, parece probable que su deposición acá fue intencional.

Un rasgo similar (Contexto 135) fue identificado a la misma distancia del muro lateral izquierdo y 40 cm desde el muro de atrás anterior, es decir en una línea con Contexto 133 paralela al lado de la casa y 3 m desde Contexto 133. Y aunque no tiene cerámica visible en la superficie, tiene varias piedras amarillas bien y apretadamente clavadas en un espacio de dimensiones similares a las del primer hoyo. No se excavó el rasgo, pero por su ubicación, tamaño y contenido, se lo considera como contraparte funcional de Contexto 133.

Al iniciar la investigación de la casa, una de las preguntas principales fue ¿Dónde se situaron los hoyos de los postes para soportar la techumbre, cuántos eran, y de qué tamaño eran? Una hipótesis era que estuvieron por lo menos dos líneas de postes ubicadas, cada una, cerca de y paralela a un muro lateral. Ahora, los dos rasgos ya descritos se prestan para una definición más concreta. En breve, se puede sugerir que estos son dos de los hoyos originalmente creados para acomodar los postes que apoyaron el techo en el lado izquierdo, y que una investigación futura podría revelar evidencia no solamente de un tercero hoyo 3 m al NE de Contexto 133, sino también de una fila de rasgos similares en el lado derecho de la casa.

Obviamente, los hoyos originalmente no pudieron haber contenido también las piedras y los tiestos cerámicos. Más bien, estos elementos fueron colocados en los pozos después de haberse extraído los postes. Eso, a la vez, indica una sucesión de eventos más complicado con implicaciones interesantes en cuanto el manejo y uso de la casa.

De esta manera, sin embargo, y suponiendo un patrón simétrica, se trataría de dos filas de tres hoyos cada una, con los hoyos de cada fila ubicados a intervalos de 3 m, y con un intervalo de 2.60 m entre las dos filas e intervalos de 90 cm entre cada fila y su muro lateral correspondiente. Esta interpretación es obviamente preliminar todavía, pero es una interesante posibilidad que será fácil de averiguar. Además, se ofrece como guía, en cuanto la disposición de los hoyos de poste, para la excavación de otras estructuras.

Aproximadamente 1.80 m al NE del hoyo central de la fila izquierda, hubo un pequeño grupo de piedras planas asociadas con una concentración de pequeños tiestos cerámicos, muchos de ellos puestos verticalmente o inclinados en el suelo (Contexto 131). Para empezar, se postuló que fue otro elemento similar de la fila. Pero al investigarlo, se descubrió que las piedras eran todas puestas planas sin artefacto alguno debajo de ellas, y sin diferencia alguna de suelo para indicar la presencia ahí de un hoyo relleno.

Mientras tanto, se identificó y excavó otro rasgo negativo (Contexto 127) inmediatamente dentro de la entrada izquierda (Foto 32). Se trata de un hoyo circular de 22 cm de diámetro y 30 cm de profundidad, que fue relleno con un suelo cenizoso gris, y tapado con una piedra amarilla puesta plana. Es probable que se trata de otro hoyo de poste, pero es de notar que se encuentra aproximadamente 50 cm al SE desde la posición anticipada para el tercer hoyo de la fila izquierda, que es más angosta que los otros dos hoyos, que tiene un relleno muy distintivo, y que la piedra con que fue tapado no estuvo clavada en el relleno. Es decir, mientras, como ellos, fue hoyo de poste, y tuvo su boca tapada con una piedra, no se conforma ni con el patrón espacial de los otros rasgos, ni con varios demás atributos intrínsecos de ellos. Un rasgo circular con un diámetro similar (Contexto 144) con un relleno suave casi negro pero sin piedra alguna en la boca, fue identificado (pero no excavado) en el intervalo del muro de la grada, inmediatamente al NO de la sección central.

Pasando al centro del piso, alrededor de un metro desde la entrada, hubo un rasgo identificado en primera instancia en base a la presencia de tiestos cerámicos emergiendo irregularmente del suelo en un área de 50 cm de diámetro (Contexto 129; Foto 33). Pero de manera diferente a los tiestos de Contexto 131, éstos eran mucho más grandes y mucho más profundamente clavados. De hecho, la excavación del rasgo permitió determinar que las dimensiones de los tiestos alcanzaron 20 cm y más, y que estuvieron puestos hasta una profundidad de más de 16 cm. Desafortunadamente, otra vez no fue posible detectar diferencia alguna en cuanto el color o la textura del suelo para indicar el contorno del rasgo. Pero, igual que el caso de Contexto 133, la colocación apretada de los artefactos dio buena idea de sus dimensiones aproximadas.

Mientras tanto, vale notar una interesante relación con el hoyo de poste (Contexto 133) manifestada por el material cerámico: ambos rasgos comparten tiestos derivados, al aparecer, de un comal manteño y una olla grande con borde evertido decorado con pintura roja. Y si no son fragmentos de las mismas vasijas, se derivan de vasijas idénticas. Cada rasgo tiene un número de tiestos diferente, con relativamente pocos puestos en el hoyo de poste, pero es difícil escapar la conclusión que la deposición de la cerámica en cada hoyo fue realizada o al mismo tiempo o como parte de una serie de eventos vinculados.

Finalmente, por la salida lateral derecha se había descubierto varias piedras parcialmente enterradas, y se suponía que se trataba de otro rasgo cuyo relleno (Contexto 138) contenía estas rocas. Para investigar esta posibilidad, y para buscar al mismo tiempo evidencia más concreta para la naturaleza de la trinchera de construcción del muro, se abrió una pequeña sección a través de esta área. Al final, no se pudo detectar ni el rasgo ni la trinchera, pero sí se descubrió, al bajar 12 cm, tres piedras, similares a aquellas utilizadas para la construcción de los muros laterales, aparentemente puestas en línea aproximada debajo de la línea de la hilera interior del muro (Foto 34). No se sabe si se trate de elementos de un rasgo negativo ubicado debajo de la salida, parte de un muro anterior al muro actual, o algo relacionado al muro actual. Además, en el suelo sobre las piedras, se encontró un palo corto de madera (HE46). Es posible que se trate del resto de un arbusto que vivió una vez entre las piedras del muro. Pero la ausencia de raíces, y el posicionamiento del objeto, permite la sugerencia que podría haber sido parte de un artefacto antiguo.

#### 5.2.3.2 Depositiones horizontales de artefactos

Se documentó la presencia de diversos artefactos cerámicos y de piedra dispersos, aisladamente o en concentraciones más o menos extensas, en diferentes áreas y en diferentes momentos de uso de la casa. Primero, al punto central del lado derecho del piso interior, debajo del suelo húmico y parcialmente cubierto por la arcilla café, Contexto 100 (Foto 35) consistió en fragmentos grandes de varias vasijas cerámicas depositados en asociación con parte de un metate de piedra (HE17) y la mitad de una mano acabada (HE16), y una incompleta mano no acabada (HE20). En vista de la ausencia casi total de material desechado en el interior de la casa, y por la

naturaleza de los artefactos, la presencia de éstos necesariamente se explica en términos de una deposición intencional de piezas seleccionadas. De ahí, sería necesario de considerar que la localidad de la deposición también fue seleccionada.

Al centro del cuadrante sur del interior, también revelada por la excavación del suelo húmico, hubo parte de un cuenco cerámico de forma poco común (HE13/15; Fotos 36, 37). Se trata del borde de un cuenco adornado con la cabeza de un animal. El borde se distingue además por su forma escalonada, y es al ápice de los escalones que la cabeza fue puesta, mirando hacia el interior del cuenco. Este artefacto es una versión más tosca de otro fragmento similar, descubierto sin contexto en otra parte del sitio, cuyos detalles más elaborados indican que el animal es un murciélago. Por ser tan poco común, otra vez es necesario considerar la probabilidad de que el artefacto fuera deliberadamente colocado.

Inmediatamente fuera de la entrada, debajo del suelo húmico y parcialmente cubierto por la capa de arcilla, hubo una colección de tiestos, algunos relativamente grandes, dispersos sobre un área de 3.60 m por  $\leq 2$  m (T6-N11; Foto 38). Muchos de éstos pertenecieron a una sola vasija grande. Por la disposición y condición de los tiestos, es evidente que no se trata de material desechado sobre un piso para estar luego sujeto al pisoteo de personas caminando por ahí. Más bien, son restos previamente rotos que fueron puestos en el lugar y subsecuentemente dejados ahí sin disturbio posterior. Es interesante también la posibilidad que la vasija grande sea la fuente de uno de los tiestos enterrados en el relleno del hoyo de poste Contexto 133.

Hemos visto que una de las concentraciones de tiestos cerámicos fue asociada con dos manos y parte de un metate; y que se incorporaron separadamente, entre las piedras de consolidación de la plataforma, un número de manos sin acabar, otros artefactos de piedra, y cerámica. Otro tipo de deposición consistió en la colocación en la superficie, en puntos cercanos a los muros, de varias manos más, y un metate con ninguna cerámica presente.

Primero, hay un grupo asociado con la grada delantera (Foto 39). Una mano incompleta (HE27) fue puesta como extensión de la sección NO del muro, ocupando una posición al lado izquierdo de la entrada. Una mano en estado no acabado (HE20) fue puesta paralela a, y al atrás de, la sección SE del muro. Y una mano completa (HE26) fue encontrada inmediatamente fuera

del extremo NO del muro (Foto 40). Estos tres artefactos fueron revelados por la excavación del suelo húmico superficial, pero las dos manos primeras se encontraron también parcialmente enterrada por la arcilla café.

Segundo, son varios artefactos encontrados directamente en la superficie antes de iniciar la excavación del suelo húmico. Por la esquina sur, entre mezcladas entre las piedras sueltas, hubo una concentración general de siete manos de moler en estado no acabado (HHEE5, 6, 8-11, 14; Foto 41), una mano redonda (HE7), y una columna cilíndrica de piedra (HE12); y por la esquina norte, hubo un metate partido (HE3; Foto 40).

#### 5.2.4 Interpretación de la Forma Constructiva y de los Rasgos

Al haber revisado los detalles de los muros de piedra y de los diferentes rasgos, estamos en posición para ensayar una interpretación sintética provisional de los datos en cuanto la forma constructiva de la casa y el significado de los hoyos y de las deposiciones de artefactos. En ese contexto, vale repetir que aparte de los materiales mencionados, los artefactos descubiertos en asociación directa con la casa fueron muy pocos. Una pequeña lasca de obsidiana (HE28), dos torteros (HHEE29 y 36), parte de un figurín cerámico humano (HE47), y una piedra pulidora (HE4; Foto 40) acaban el inventario de hallazgos especiales; y la cantidad de tiestos no fue muy grande tampoco. Esa ausencia general de desechos y otros materiales pone en relieve tanto la naturaleza intrínseca como la composición y organización de los artefactos y rasgos documentados.

Se puede considerar la historia de la casa en términos de una secuencia de diferentes episodios de construcción y uso. El trabajo más extenso fue la construcción de la terraza, obra que procedió todo relacionado específicamente con la elaboración de las casas del área. Una vez hecha ésta, se procedió a crear las dos plataformas de tierra: la plataforma mayor que acomoda la base de la casa y el patio, de unos 20 m por 8 m, y, encima de ésta, la plataforma base de la estructura misma, con medidas aproximadas de 10 m por 7.50 m. Luego, se avanzó a la excavación de las trincheras de cimiento, y la colocación de las piedras de los muros más grandes laterales (tal vez simultáneamente la colocación de las piedras que consolidan los bordes de la plataforma), de los muros pequeños al atrás, en el borde de la grada delantera, y de los



muros pequeños que separan las partes anterior y posterior del interior. Evidentemente no tenemos todavía todos los detalles en cuanto estas fases, y en especial nos falta determinar la forma precisa de las trincheras de cimiento de los muros, pero sí disponemos de los datos necesarios para una plena evaluación del diseño general del espacio realizado mediante la colocación de los muros.

La configuración de los muros delimita una serie de espacios internos y externos de diferentes formas y condiciones. Los muros laterales, de la grada y de atrás separan la casa del espacio circundante, definiendo una diferencia primaria entre interior y exterior. De ahí, el posicionamiento de la casa respecto la terraza resulta que los espacios externos a cada lado de la casa fueron relativamente angostas, y por ende aptos para servir solamente como zonas de pasaje, corredores abiertos.

Mientras tanto, mucho más amplios eran los espacios por adelante y por atrás. De ellos, sin embargo, es solamente uno que se presenta como área directamente ligada al funcionamiento de la casa, es decir, el patio frente a la entrada.

Desde el patio, el interior de la casa propiamente dicho está anticipado por la grada, un área intermediaria entre exterior e interior. Este espacio traversa todo el ancho de la estructura, sus puntos extremos correspondientes a las hileras exteriores de los muros laterales, y cubre un área de 5 m por 50 cm. Está demarcado físicamente por el pequeño muro de piedras ubicado al fondo de la inclinación corta de largo que se extiende desde el piso interior horizontal, ésta iniciándose al punto NE extremo de los muros laterales. Este muro está interrumpido por dos intervalos, uno a cada lado de un par de piedras grandes paradas en su centro aproximado, de 1 m y tal vez 40 cm de ancho.

El interior de la casa tiene dos zonas o salas principales. Primero, existe un espacio anterior, delimitado por atrás por los pequeños muros que se extienden desde los muros laterales. Esta sala mide 4.40 m por 2 m. Una entrada tal vez angosta (la posición de la piedra terminal del muro NO sugiere un ancho de solamente 60 cm) luego abre a la sala posterior, de 4.40 m por 3.80 m., casi dos veces el tamaño del espacio anterior. Aparte de la entrada desde la sala anterior, acceso desde o hacia la sala grande fue posible mediante el intervalo de 1 m en el muro lateral

derecho.

Pero al atrás de ésta, la zona más grande del interior, hubo otro espacio angosto final ubicado entre los dos pequeños muros del fondo de la casa, un intervalo de 60 cm en el muro anterior proveyendo acceso a ello, mientras el muro posterior fue completamente continuo. Se trata, entonces, de un espacio de 4.40 m por 65 cm, comparable al área de la entrada, y de forma similar. Aparentemente, sin embargo, este espacio no fue uno de tránsito, sino más bien uno relacionado únicamente al funcionamiento de la sala mayor de la casa.

Tales son las conclusiones permitidas por la evidencia de los muros de piedra en cuanto la delimitación de los diferentes espacios de la casa. Pero al pararse las excavaciones para el año, se había descubierto además varios rasgos negativos al interior que podrían prestarse a la reconstrucción de su forma total. De estos rasgos tres, en especial, parecieron ser hoyos de poste. Dos de estos hoyos, con diámetros tal vez de 30 cm, se encontraron en la mitad izquierda, a una distancia de 80-90 cm desde el muro lateral, uno cerca del muro de atrás anterior, el otro, 3 m hacia el NE, al centro del piso. Se sugiere que un tercer hoyo similar podría encontrarse 3 m más hacia el NE, cerca de la grada que marca la entrada. Igualmente, se sugiere que una fila correspondiente de hoyos pudiera haber sido puesta en la mitad derecha de la casa. De ahí, los hoyos hubieran servido para acomodar las bases de los seis postes que sostuvieron la techumbre de la casa. (Es menos clara, mientras tanto, la explicación del hoyo más angosto descubierto por la entrada izquierda.)

Todavía falta comprobar esta hipótesis, pero ofrece una solución elegante al problema de cómo fue organizada la estructura de madera que hubiera sido necesario para apoyar el techo. Además, da unas pautas hacia la determinación de la configuración completa del espacio interior, complementando los datos ofrecidos por los muros de piedra.

Esta consideración nos lleva al asunto los pequeños muros y el problema del origen de la capa de arcilla café que cubrió la mayoría del interior, inclusive tapando la evidencia de los hoyos de poste en la mitad derecho y de demás contextos de deposición estructurada. Primero, es necesario observar que esta capa, mientras no tapó completamente los muros interiores, sí cubrió gran parte de ellos. Además, cubrió gran parte de las piedras de los muros laterales, llenó el área

entre los muros de atrás, y se extendió aparentemente tanto fuera de éstos como fuera de la entrada. La capa, es decir, necesariamente se formó después de la creación de todos estos rasgos, y después de la deposición de los artefactos asociados con los hoyos al interior de la casa. Mientras excavamos la capa, no se pudo observar cambios dentro de su sustancia en el sentido vertical, aunque sí hubo diferencias menores en cuanto su textura y composición de área a área. Luego, hay que notar que la superficie de la capa no fue horizontal; más bien existió una pequeña pero notable inclinación desde cada muro lateral hacia el centro, donde la capa era mucho menos gruesa, y que también fue más gruesa en el área de los pequeños muros del interior.

Existen varias teorías en cuanto la formación de la capa. Inicialmente, pensamos que todo fue depositado en un solo momento como esfuerzo para crear un piso homogéneo sobre el interior de la casa: la inclinación de su superficie podría haber resultado del desgaste diferencial provocado por su uso. Pero la evidencia requiere una explicación que ubica la formación de la capa en un momento posterior no solamente a la creación de la casa, sino también a la deconstrucción de la techumbre, la extracción de los postes que la sostuvieron, y la colocación de las piedras y cerámica en los hoyos vaciados.

Primero, las características de la arcilla indican que se depositó en forma líquida o semi-líquida. Segundo, es de recordar la mayor profundidad de la capa en el área de los muros laterales e interiores. ¿Puede ser que la capa de arcilla resultó de su flujo desde los muros hacia otras partes del interior?

En varias otras instancias, se ha notado que los muros de piedra de las casa manteñas fueron revestidos con un enlucido de arcilla. Más famoso es el caso de una estructura de Agua Blanca, donde se descubrió una fachada decorada al exterior frontal de la casa (Piana y Marotzke 1997: 201f.), pero ésta y otras estructuras del mismo sitio también tuvieron las paredes interiores cubiertas con una capa delgada de arcilla (op.cit.: 198f.). En López Viejo, los investigadores de una casa manteña observaron una deposición de arcilla de color café por cada lado de los muros de piedra, y se concluyó que este depósito resultó de la erosión y flujo de la arcilla o bahareque que se había originalmente aplicado como enlucido a las paredes de la casa

(Bohórquez s.f.).

En el caso de A19, entonces, es interesante la posibilidad de que la capa bajo consideración resultó también de la meteorización paulatina de un cubierto o enlucido de arcilla aplicada a sus muros. Al bajar hasta el nivel logrado en la excavación, fue fácil observar que se había llegado también casi al fondo de las piedras de los muros pequeños interiores, y al haberse bajado mucho más, las piedras se hubieran caído. Ahora, sabemos que no habíamos probablemente llegado todavía al nivel original del piso en el área de los muros, por lo menos, porque todavía no se habían aparecido sus trincheras de cimiento. Y la inestabilidad de las piedras de los muros pequeños, en especial, indica que ellas no se pudieron haber parado independientemente en sus trincheras respectivas de cimiento, sino más bien hubieran requerido alguna otra forma de apoyo también para mantenerlas rectas.

La solución lógica a esta combinación de factores y consideraciones es que la construcción de los muros involucró primero la colocación de las piedras y luego la aplicación de arcilla para llenar los vacíos entre ellas en los muros principales laterales, para llenar los espacios delimitados por los muros bajos interiores, y finalmente para cubrir las superficies de estos muros y crear de todo una apariencia lisa y continuo. Parece probable que algo similar sucedió respecto los muros de atrás, aunque en este caso habría que explicar o negar la presencia de la presumida entrada a este espacio desde la sala grande.

Como consecuencia, entonces, al entrar la casa uno no hubiera visto muros de piedra desnuda, sino superficies verticales por cada lado completamente cubiertas con la misma arcilla café. Además, parecería que los muros pequeños interiores pudieron haber servido no solamente como medios para separar las dos áreas principales interiores, sino también, con su relleno de arcilla, como bancos. Otra vez, esta es una hipótesis que se puede verificar en futuras investigaciones, pero mientras tanto ofrece una interesante posibilidad en cuanto el aprovisionamiento y la ubicación de asientos fijos formales dentro de la estructura.

De todas maneras, los rasgos debajo de la arcilla requieren también una explicación que tome en cuenta la presencia de los artefactos de piedra y cerámica en sus rellenos. Ya hemos visto que existe buena evidencia provisional para un diseño arquitectónico que ubicó dentro del

interior de la casa seis hoyos de poste principales, en dos filas de tres cada una, para sostener la techumbre. Pero los dos hoyos observados eran los dos tapados con piedras amarillas, mientras otro hoyo tal vez para un poste secundario también estuvo tapado con una piedra de la misma clase de roca; y el hoyo excavado en el centro de la fila izquierda contenía además tiestos grandes de cerámica. Evidentemente, los postes fueron extraídos antes de colocar estos artefactos fueron puestos.

La extracción de los postes, y el acto subsecuente de llenar los hoyos vaciados con piedras y cerámica tiene ciertas implicaciones interesantes. Primero, indica que la estructura de madera de la casa, los postes y la techumbre que apoyaron, fue en algún momento intencionalmente desarmada. ¿Pero porqué se llenaron los hoyos, y con estos materiales? Al mismo tiempo, es necesario explicar porque en hoyo central fueron puestos tiestos de las mismas vasijas de cerámica representadas por los tiestos ubicados en la deposición en el pozo en el centro de la sala anterior, y porque se depositaron los restos de la vasija grande en el piso fuera de la entrada.

Se sugiere que la deposición de los tiestos en el pozo, y la de ellos en el hoyo de poste, fueron probablemente partes de un solo acto, en donde se repartieron elementos de las vasijas entre los diferentes rasgos. Al mismo tiempo, al observar que las piedras colocadas en dos hoyos de poste eran del tipo utilizado para la construcción de los muros interiores, y que estos muros fueron descubiertos incompletos, se puede sugerir también que las mismas piedras extraídas de los muros fueron reutilizadas para tapar los hoyos. Otro hecho tal vez pertinente es la extracción de algunas de las piedras de la hilera principal del muro lateral izquierdo, porque presenta la posibilidad que la deconstrucción de la estructura de madera fue acompañada por la deconstrucción parcial de los muros de piedra.

En fin, la evidencia se presta para una interpretación en donde el uso original de la casa fue terminado, pero la casa no fue simplemente abandonada. Primero la estructura fue desmontada, y de ahí fue sujeta a un evento, o serie de eventos, en donde los hoyos de poste fueron tapados con elementos de los muros bajos y cerámica de ciertas vasijas, más material de las mismas vasijas fue enterrado en un pozo al centro del piso, y las partes de una o más vasijas

grandes fueran esparcidas sobre el piso fuera de la entrada.

La futura investigación de los restos cerámicos ayudará demostrar el número completo y naturaleza exacta de las vasijas representadas. Mientras tanto, se puede decir que las formas parecen ser todas relacionadas a la preparación de comidas o bebidas hechas en base a maíz: ollas grandes y comales.

Es interesante, entonces, que la deposición estructurada al lado del centro del muro derecho involucró formas diferentes, más pequeñas y más finas. Pero es también interesante que este rasgo incluyera también manos y un metate, porque, como hemos visto, manos y un metate se encuentran repartidos en asociación con el muro de la grada.

En breve, entonces, podemos sugerir ahora que después de desmontar la estructura de madera y parte de los muros, hubo un gran evento o serie de eventos que se terminaron con la deposición de diversos artefactos en puntos clave de la casa. En especial, se utilizaron cerámica y instrumentos de piedra vinculados a la preparación de maíz. Subsecuentemente, con el eventual abandono de la casa, la arcilla que había tapado los muros desintegró y erosionó, para caer sobre el piso y tapar el piso original, los hoyos de poste, y las diferentes deposiciones de artefactos. Finalmente, en otro momento aparentemente más tarde, se vio la colocación de las manos y la columna en la esquina sur de la casa, y la colocación del metate fuera de la esquina norte.

### **5.3 ESTRUCTURA A18**

A18 es una pequeña estructura rectangular ubicada frente a y por un lado de A19, con una orientación hacia el NE (Foto 42. Más precisamente, se encuentra 2.20 m al NE de A19, con su lado derecho 1.50 m al NO del eje central de la casa, mirando sobre el patio. Consecuentemente la línea del muro derecho se ubica 40 cm dentro de la línea del muro correspondiente de A19. Al NO, se eleva el pendiente de la terraza inferior de Zona B. Al NE, se encuentra una pequeña plataforma.

A18 mide 2.80 m por 1.70 m. Su entrada, en uno de sus lados cortos, es de 70 cm. Los muros están conformados por 7 piedras grandes clavadas verticalmente en su lado derecho (SE),

con largos de hasta 40 cm, y altos de hasta 45 cm<sup>10</sup>; mientras en el lado izquierdo son 11 piedras generalmente más pequeñas. El muro delantero tiene solamente dos piedras medianas, una a cada lado de la entrada. El muro de atrás actualmente tiene una sola piedra en la esquina oeste, pero una piedra grande de 65 cm de largo, subsecuentemente extraída y re-colocada fuera de la estructura, había originalmente conformado el elemento principal de este lado. A diferencia de A19, parece que los muros de A18 consistieron cada uno solamente de una hilera de piedras grandes, sin la hilera exterior de piedras más pequeñas observada en el caso de la otra estructura.

Al inicio del trabajo, el área presentó un aspecto bastante irregular. Sobre la superficie exterior en especial, se encontraron piedras sueltas y tres fragmentos de metates (HHEE23, 24, 25). Al remover las piedras sueltas y el suelo húmico superficial y sub-superficial, fue revelada una capa de suelo arcilloso muy similar a aquello descubierto en A19; y es de suponer, provisionalmente, que esta arcilla fue parte de un enlucido aplicado a los muros de la manera sugerida para el caso de A19. En su superficie, al exterior de la estructura, se ubicaron 4 fragmentos más de metates (HHEE30, 31, 32, 34), una mano no acabada (HE33) y el fragmento de un mano (HE35). La arcilla, a su vez, cubrió lo que pareció ser un relleno artificial del interior de la estructura (Contexto 114). Se paró la excavación antes de llegar al fondo de este relleno.

Un aspecto curioso de la estructura fue la presencia de una hilera de cinco piedras de  $\leq 25$  cm (Contexto 109) puestas plano sobre la fila de piedras clavadas del muro izquierdo (Foto 43). Estas piedras quedaron parcialmente encima del relleno del interior, y requerían este suelo para mantenerse estables. Es de suponer que las piedras probablemente no formaron parte del diseño original, sin más bien que fueron agregadas en algún momento más tarde.

Aparte de las piedras de moler, se registraron cuatro torteros de cerámica al exterior. Hubo además una cantidad de tiestos de cerámica repartidos principalmente por afuera. En ningún momento fue detectado rasgo negativo alguno. Ni hubo concentración alguna de tiestos grandes como aquellos descubiertos con A19.

---

<sup>10</sup> Estos altos están con referencia a la superficie del espacio inmediatamente exterior al muro en el momento de terminarse las excavaciones, sin haber llegado a la trinchera de cimiento del muro.

Tal vez el aspecto más interesante de la estructura tiene que ver con la manera de construcción de sus muros. En el caso de A19, se notó el énfasis en la pared interior de cada muro lateral, y la falta de interés en crear una superficie plana al exterior. Con A18, en cambio, es precisamente la pared exterior del muro derecho que fue, aparentemente, de mayor importancia, porque es esta pared que presenta la fachada más plana y consistente. De hecho, la calidad del muro, el tamaño de las piedras, y el alto mayor general en comparación con los muros principales de A19, son tal vez sorprendentes cuando uno considera el tamaño pequeño y posición retirada de la estructura. Una posible explicación para el cuidado con que este muro fue hecho se presentará en la discusión del patio.

#### **5.4 EL PATIO DE A19**

El patio es un área rectangular de unos 10 metros de largo y 7 de ancho, ubicado directamente fuera de A19. Su lado NO está delimitado por A18, y su lado SE corresponde al filo de la terraza. Al extremo NE, el terreno baja ligeramente al pie de la plataforma que acomoda el patio y la base de la casa principal. Aparte de la excavación de las capas superficiales presentes en Trinchera 2, que se extendió a la mayoría del largo del patio, y de varios centímetros de las capas superficial y sub-superficial fuera de A18, no se hizo ninguna investigación del área.

Respeto esta área, son dos puntos clave. Primero, el centro de este espacio está ocupado, subterráneamente, por un pozo de muy gran tamaño, con un diámetro tal vez de tres metros (Foto 44). Algo del suelo aluvial que se había depositado en el fondo de la depresión causada por el hundimiento de los rellenos del pozo fue excavado como parte de Trinchera 2, pero se decidió no emprender ninguna investigación más profunda del pozo por el momento. La razón principal para esta decisión fue la consideración que requería una enorme inversión de tiempo para realizar una excavación adecuada, y que mientras tanto, el objetivo principal del trabajo de este año fue el estudio de la arquitectura de piedra. Además, como lo veremos, ya se había descubierto otros rasgos similares a poca distancia del patio, y se consideró que sería importante esperar los resultados de la excavación de ellos antes de formular una estrategia para el pozo más directamente relacionado a A19 y A18.



Segundo, se describe el patio como área exterior a la casa residencial. Esta designación tiende, tal vez, a llevar una connotación de importancia secundaria. En este contexto, entonces, es interesante considerar la construcción del muro SE de la estructura A18. Este muro, como se lo ha explicado, es de una calidad tal vez sorprendente en vista del tamaño pequeño de la estructura. Como mínimo, la apariencia casi monumental del muro es impresionante, y presta al espacio del patio una definición notablemente formal. Pero en adición, el aspecto exterior de este muro fue de mayor importancia que el interior. Como consecuencia, el muro no solamente demarca el borde NO del patio, sino también tiende a indicar que es parte del patio: dicho de otra manera, la pared exterior de A18 fue hecha también como la pared “interior” del patio.

El patio, entonces, es en primer instante esencialmente un espacio plano, libre de edificaciones y otros elementos arquitectónicos en su superficie, que se ubica delante de la casa A19 y encima de la misma plataforma de construcción. La relación funcional de la pequeña estructura A18 con el patio todavía no se entiende, pero el muro lateral SE de ella evidentemente fue construida como atributo del patio. Finalmente, esta área horizontal sirvió no solamente para la realización de acciones en su superficie, sino también para una acción ritual involucrando la creación de un enorme pozo debajo de su centro. Este espacio subterráneo, más probablemente, fue creado para el entierro de un ser humano o de ofrendas.

### **5.5 ESTRUCTURA A20**

Ubicada en su propia plataforma baja de tierra al fondo SO de la terraza (Foto 45), A20 es una de las estructuras pequeñas con muros de hilera simple más completamente conservadas del sector (Fotos 46, 47). Como A19 y A18, su eje longitudinal corre en sentido general SO-NE, pero a diferencia de ellas tiene una orientación (47°E) siete grados más hacia el este. Los dos muros de piedra, no muy rectos ni regulares, se encuentran en sus lados cortos (NE y SO), y tienen medidas de 4.40 m y 3.30 m respectivamente.

El muro NE tiene en cada extremo una piedra ligeramente retirada de la línea principal, y esas más probablemente demarcan las esquinas originales. La diferencia entre los largos de los muros, entonces, se explica como resultado de la remoción de piedras de ambos extremos del muro SO. La irregularidad de los muros, en cambio, en especial del muro NE, resulta en parte

del colapso de algunas piedras, y en parte de la reorganización de otras. Más notablemente, hacia el extremo NO del muro NE existe una formación semi-circular de piedras que parece representar una acción en donde piedras que habían originalmente conformado esta sección del muro fueron resituadas como elementos de otro rasgo nuevo (Foto 48). Se sugiere como especulación que este rasgo podría ser un pozo, cuya boca sería demarcada por el arreglo de piedras.

Por el alto de su plataforma, la estructura se eleva 25 cm sobre el área exterior al NE. Hacia el SO, en cambio, no se nota diferencia alguna entre los niveles interior y exterior. Parece posible, entonces, que la plataforma se extiende más al SO, aunque no se ha comprobado esta idea. Por cada lado largo, hay una declinación suave desde el piso de la estructura hasta el pie de la plataforma; pero por la erosión del suelo, ha sido difícil determinar precisamente el ancho de los espacios horizontales no cubiertos por la base.

Como consecuencia de los diferentes cambios efectuados, los muros actualmente no presentan su apariencia original. Se puede avanzar, sin embargo, dos observaciones. Primero, el muro NE fue conformado por varias piedras relativamente grandes clavadas de tal manera que se elevan notablemente, aún no altamente en términos absolutos, con una diferencia de hasta 35 cm entre el punto más alto del muro y la superficie exterior. Segundo, aunque la evidencia no es tan cierta, en el lado NO dos pequeñas piedras clavadas se ubican en una línea que podría haber correspondido a un muro bajo extendido entre los dos muros NE y SO.

Las dos capas excavadas<sup>11</sup> consistieron, esencialmente, en el suelo superficial y sub-superficial húmico al interior (Contextos 1 y 3) y exterior (Contextos 2 y 4) de la estructura. En este material, no se notó ninguna evidencia para indicar la presencia de rasgos superficiales. Al terminar la excavación, sin embargo, se había observado un suelo suelto en la esquina interior sur, y otra área de suelo similarmente suave fuera de la esquina norte. Es de suponer que ahí se encuentran dos pozos más para agregar al pozo que se postula presente bajo el semi-círculo de piedras en el muro NE.

---

<sup>11</sup> No hubo tiempo para avanzar a la excavación de las capas culturales menos alteradas.

En cuanto los artefactos descubiertos, parece que sí hubo una presencia más densa, aún no muy concentrada, de tiestos sobre tanto el interior como el exterior. Por un lado, entonces, no fue tan evidente diferencia alguna entre los espacios de esta área; y por otro lado, la distribución era tal vez distinta a la que se notó para A19 y A18. Los hallazgos especiales, mientras tanto, tal vez son más similares a aquellos de A19 que los de A18. Incluyen 4 lascas de obsidiana (HHEE2, 6, 12, 15), un cascabel de cobre (HE1), dos figurines de animales, uno de hueso (HE9), el otro de cerámica (HE11), y parte de un figurín humano cerámico (HE14). Los huesos de ave registrados, y la mandíbula, son probablemente modernos.

### **5.6 ESTRUCTURAS A16 Y A17**

Al haber descrito los resultados de la excavación de A20, es conveniente mencionar ciertos aspectos de las dos estructuras de construcción similar ubicadas al otro extremo NE de la terraza (Foto 49). Primer, A16 y A17 están menos completamente representadas. El muro NE de A16 está bien definido, con las piedras terminales todavía conservadas in situ: mide 4 m de largo, y está conformado por piedras de tamaños similares a aquellas utilizadas para A20, con largos de hasta 40 cm y anchos de 10 cm. El muro SO no es tan sustancial, pero consiste en una fila recta de piedras (de tal vez 8-18 cm de largo) 5.55 m de distancia del muro NE y paralela a ello. Cada muro se encuentra al extremo de una plataforma baja de tierra.

6.15 m hacia el SO, A17 está representada principalmente, otra vez, por una plataforma baja de tierra y un muro de piedras sobre su borde NE. Este muro, sin embargo, está incompleto, y solamente 3.30 m de largo. No hay evidencia alguna en la superficie para un muro correspondiente al extremo SO de la plataforma.

Aunque la preservación de estas estructuras no ha sido tan buena como la de A20, parece probable que fueron construidas según el mismo diseño general. Es interesante, entonces, que la investigación dirigida por Oswaldo Tobar de lo que, según esta interpretación, fue el interior de A17, reveló la presencia ahí de una concentración de grandes pozos con diferentes ofrendas. Al mismo tiempo, fue interesante observar, al inicio de la excavación de la trinchera que atravesó A17 directamente dentro de su muro NE, la presencia también de capas de deposición horizontal de tiestos cerámicos y otros artefactos arriba y por debajo del área interior de la estructura, pero

no en esta área mismo. En breve, se puede postular que hay una correlación directa significativa no solamente en cuanto la distribución diferencial de los tiestos superficiales y los rasgos negativos, sino también entre la ubicación de la estructura A17 por un lado, y las distribuciones de los tiestos y los pozos subterráneos por el otro lado.

## 5.7 LOS POZOS

En el área de A17, entonces, por lo menos cuatro pozos grandes se intersecan, con otros rasgos negativos grandes cerca de ellos. Tienen anchos de un mínimo de un metro, y profundidades de 2 o 3 metros. Sus rellenos son de suelos de diferentes texturas y colores, a veces con mayor contenido de piedra que de suelo. Parece probable que los diferentes rellenos fueron seleccionados y depositados en base a algún significado respecto su coloración diferencial. Segundo, a más de los suelos y piedras, se nota también la presencia de diversos artefactos. A veces éstos son de tipos al parecer poco comunes. Y en tercer lugar, se nota cierta organización en cuanto el orden vertical no solamente de los estratos de rellenos, sino también de la deposición de los artefactos.

Hasta el momento de escribir estas líneas, no se había logrado descubrir el propósito de los pozos, aunque la presencia de una piedra grande parada en una de ellos sugiere que sea de una tumba. Mientras tanto, es necesario apreciar que estos rasgos constituyen una forma de estructura con sus propias reglas de construcción. En breve, se trata de toda una clase de arquitectura relacionada a la deposición de ofrendas debajo de la superficie de la tierra, en donde la conformación del pozo, el orden y composición de los rellenos, y el posicionamiento de las ofrendas en los rellenos, no solamente siguieron ciertas normas de ingeniería material, sino también respetaron y reflejaron profundas consideraciones simbólicas relacionadas a la cosmovisión mantegna.

Por ende, el descubrimiento de dos pozos similares a ellos en otras partes de la terraza ha sido muy significativo. Primero, tenemos el pozo grande situado en el centro del patio de A19, rasgo cuya presencia es fácilmente apreciado por el hundimiento de sus rellenos. Hemos aludido a la existencia posible de dos pozos fuera de la esquina norte de A19 y A20 respectivamente. Más concretamente, sin embargo, fue el descubrimiento a 4 m de distancia desde A20, en el

centro del área entre A20 y el fondo de A18, de dos pozos grandes con rellenos de ceniza gris similares a aquellos de los pozos de A17 (Foto 50). No se había anticipado la presencia de estos rasgos por el hecho simple que no hubo ninguna indicación previa de ellos, ni la mínima depresión de la superficie. Se logró el descubrimiento de ellos solamente por medio de la excavación de un cateo exploratorio diseñado para comprobar la naturaleza de la terraza en esta área.

En fin, se encuentran grandes elementos arquitectónicos debajo de diferentes partes de la terraza y en diferentes tipos de espacio: el patio es un espacio formal exterior, A17 presenta un espacio formal interior, mientras la zona entre A19 y A20 es, al aparecer, un espacio exterior no formalizado.

Estos rasgos negativos presentan ciertas diferencias importantes en relación a los pozos campaniformes comúnmente conocidos como “silos”. Por un lado, se encuentran dentro de áreas de construcción de estructuras superficiales de piedra, y no en zonas no alteradas y marginales a tales áreas. Segundo, tienen rellenos artificiales estructurados, y no se encuentran vacíos. Parece, entonces, que aunque sus formas y tamaños sean comparables en términos generales, sus funciones eran bastante diferentes. Finalmente, demuestran que las terrazas sirvieron para la construcción no solamente de las estructuras rectangulares de piedra en la superficie, sino también de monumentos no menos impresionantes subterráneos.

## 6 INTERPRETACIÓN GENERAL

La excavación de A19, A18 y A20 ha aportado mucha nueva información sobre tres de las clases principales de estructura rectangular de piedras del sector Camino del Puma: las casas de presumida función residencial de tamaño mediano con muros complejos, las estructuras pequeñas auxiliares con muros de piedras clavadas verticalmente, y las estructuras pequeñas auxiliares con muros de hilera simple. Esta información servirá como guía también a la investigación de otros sectores de la montaña.

La observación de los elementos superficiales llegó primero a la identificación de la secuencia de conformación de las superficies horizontales del área, incluyendo la terraza misma

y las diferentes plataformas de las estructuras A19 y A20, A16 y A17.

Segundo, los datos recuperados conciernan el diseño arquitectónico de las estructuras de piedras. En ese contexto, se ha definido con más precisión la naturaleza de los muros de la casa residencial, demostrando las diferencias constructivas y de materiales relacionados con los muros principales laterales, por un lado, y los muros bajos por el otro lado, y de éstos en especial los muros interiores. En base al análisis de los muros y las áreas delimitadas por ellos, fue posible avanzar a un modelo que contempla la formalización de una secuencia de espacios exteriores e interiores: patio (exterior); grada/balcón, sala anterior, sala posterior principal, y zona ancha del fondo (todos al interior); y espacio exterior al atrás de la casa. Cada espacio tiene sus propias características formales y, se sugiere, sus propias funciones.

En especial, se puede sugerir que existe, primero, una diferenciación fundamental entre el patio y el interior de la casa. Pero la grada sirvió como zona intermediaria liminal: se nota que sus bordes laterales existen independientemente de los muros grandes laterales, y que, por ende, se trata de un espacio fuera del interior de la casa aún vinculada como extensión de ella. Al interior, las dos zonas anterior probablemente fue un área más apropiada para la recepción de visitantes, mientras la sala grande al atrás era una zona más privada. De ahí, entonces, es interesante que aparte de la entrada delantera, y una salida pequeña en el muro lateral derecho, dando acceso directo a la sala posterior: en otras palabras, existieron dos puertas a la casa, una más formal y público, y otra más privada. Al mismo tiempo, la presencia de la salida lateral apunta al uso de los dos espacios a cada lado de la casa como corredores exteriores. Mientras la función del espacio al fondo, entre los dos muros de atrás, sea desconocida, es interesante que tenga dimensiones muy similares a las de la grada. Finalmente, el espacio detrás de la casa parece ser completamente divorciado del interior.

Paralelamente, se ha demostrado la relación íntegra arquitectónica entre la casa A19 y la estructura pequeña A18. No obstante las diferencias en cuanto tamaño, ambas estructuras tienen muros laterales de piedras grandes clavadas verticalmente. De hecho, las piedras del muro SE de A18 se elevan más altamente sobre el piso que las de A19. Al mismo tiempo, sin embargo, el muro SE de A18 sirvió para incorporar el patio más directamente con las estructuras de piedra,

prestándose como borde formal parado para el espacio exterior.

Aunque no se pudo lograr una investigación completa del interior original, sí fue posible documentar varios rasgos negativos y de ahí sugerir que aparte de los muros de piedra, existió una estructura de madera que apoyo la techumbre. La estructura de madera postulada consistió principalmente en seis postes grandes situados en dos filas de tres postes cada una. Las filas se hubieron extendido a lo largo del interior, paralelas a y 80 cm desde los muros laterales.

Mientras tanto, se explicó la presencia de una amplia y gruesa capa de arcilla, que se extendió no solamente sobre todo el interior sino también sobre las áreas inmediatamente externas a la entrada y el muro del fondo, como los remanentes de un enlucido originalmente aplicada a las paredes interiores de los muros laterales. Esta arcilla, sin embargo, también fue utilizada para rellenar los espacios creados entre los muros bajos interiores perpendiculares a los muros laterales, y el espacio entre el muro lateral derecho y el pequeño muro paralelo a ello. Con este relleno, se sugiere, se formaron tres bancos que hubieran servido para la recepción de los visitantes en la parte más formal del interior.

Al haber hablado de las evidencias positivas, es interesante considerar brevemente las evidencias negativas en cuanto el funcionamiento de la casa. Porque no obstante que no se pudo revelar el piso original, ni del interior de la casa, ni del patio, no se pudo detectar ningún fogón ni basural o zona de desperdicio alguno. De hecho, no se detecto ningún basural no solamente en toda el área de la terraza, sino también en todo el sector del Camino de Puma. Puede ser que una investigación futura identificará zonas de desecho de los restos de comidas etc, y zonas de manufactura. Mientras tanto, existe una notable ausencia de evidencia para indicar las actividades típicamente asociadas con una casa residencial doméstica.

Por el otro lado, sí fueron detectados los restos de acciones que se terminaron, en parte, con la deposición estructurada de tiestos de cerámica, bloques de piedra, y herramientas de piedra relacionada al procesamiento del maíz. Lo que es más, estas deposiciones aparentemente se realizaron después de terminarse la ocupación inicial de la casa. Más, parece que se relacionaron con el desmontaje completo de la estructura de madera y la deconstrucción parcial de los muros de piedra, eventos que fueron sucedidos por el re-uso de los hoyos de poste como

sitios de deposición. Al mismo tiempo, existen evidencias para sugerir que hubo también una reconstrucción parcial de los muros, y en ese contexto es interesante observar la remodelación del muro NO de A18, y la del muro NE de A20.

En otras palabras, los datos empíricos indican que las formas de las casas que hemos registrado, mientras reflejan en términos generales los diseños originales de ellas, también representan cierta limitada reconfiguración de estos diseños. Efectivamente, las estructuras fueron reconfiguradas como espacios para una serie de acciones o eventos tal vez muy diferentes a aquellos para los cuales habían sido inicialmente construidas.

Si no hay evidencia directa y abundante (para decir lo menos) para actividades cotidianas domésticas entre los restos asociados con A19, sí hay evidencia para eventos tal vez más simbólicos o rituales. Primero, tenemos las deposiciones estructuradas al interior de A19. Pero aún más contundente es la evidencia de los pozos en el patio de A19, en A17, entre A19 y A20, y, más probablemente, en otras áreas también de la terraza. Con el descubrimiento de estos rasgos subterráneos grandes, con sus rellenos estructurados y diferentes artefactos depositados dentro de ellos, es inescapable la conclusión que los espacios tanto interiores como exteriores a las estructuras de piedra sirvieron, en algún momento, o a través de la historia de su uso, como escenarios para el entierro de ofrendas y, probablemente, de seres humanos.

Ahora, entonces, podemos apreciar la variada manera en que los arquitectos utilizaron la construcción diferencial de terrazas, plataformas de tierra y muros de piedra para crear varias clases de espacio vertical y horizontal. En parte, por supuesto, las construcciones acomodaron consideraciones prácticas respecto a la funcionalidad y mantenimiento. Pero si miramos el diseño de las estructuras, por ejemplo, no hubo una simple distinción entre interior y exterior. Hubo también graduaciones de diferenciación que reflejaron funciones o aspectos más públicos o más privados, más formales y menos formales, con una consideración delicada para las diferentes necesidades y situaciones sociales. Mejor dicho, la arquitectura, con toda su complejidad y sutileza, es nada menos que una indicación de lo intrincado que fue la sociedad que ocupó estos espacios. Y en este contexto, la ubicación de las deposiciones de artefactos, sean en la superficie, en el espacio de un hoyo de poste vaciado, o en un gran pozo subterráneo, es también nada



menos que un reflejo de la relación que los manteños tuvieron con la tierra y con sus otros ocupantes espirituales.

## 7 CONCLUSIONES

Primero, al inicio de la temporada, se disponía de una clasificación provisional de seis categorías de estructura rectangular de piedra. Las excavaciones investigaron directamente tres de las categorías, pero los datos rescatados se aplican de manera significativa al entendimiento de las formas y técnicas constructivas de las demás tres categorías también. Segundo, la excavación en área ha sido sumamente útil para la recuperación de datos más completos y coherentes respecto la arquitectura y el diseño y uso de espacio manteño en una terraza de Zona a del Sector Camino del Puma, sitio Cerro Jaboncillo. Esta información, además, ha complementado las evidencias recuperadas mediante la excavación de trincheras diseñadas para documentar la estratigrafía profunda de la terraza.

Como resultado de las excavaciones, ahora se dispone de una imagen mucho más completo de la complejidad del espacio urbano manteño. Se puede apreciar los diferentes medios utilizados para la definición de espacio, tanto en la dimensión vertical como horizontal. Lo que es más, este estudio de la arquitectura permite considerar aspectos de la estructura social y la interacción social.

Es evidente que falta mucho para comprobar las funciones precisas para las diferentes categorías de estructura rectangular. Todavía, sin embargo, parece razonable que A19 era una casa residencial, por lo menos en su fase inicial. Mientras tanto, los diferentes vínculos entre tal estructura y las dos tipos de estructura auxiliar han sido delimitados.

Aparte de los datos positivos en cuanto el diseño y manejo del espacio, ha sido interesante observar la ausencia general de desperdicios y otros indicadores de actividades cotidianas. Al mismo tiempo, uno de los descubrimientos más importantes del año ha sido la presencia de los grandes pozos en las áreas de construcciones de piedra. Esta observación se liga a la documentación de no solamente para evidencias para el desmontaje y posible reconfiguración parcial de las estructuras de piedra, sino también para las deposiciones estructuradas de seleccionadas artefactos dentro y fuera de las estructuras. Y en fin todo nos lleva a la necesidad de reconsiderar el funcionamiento e historia de esta área en términos que incorporen un

reconocimiento no solamente de las actividades más estrictamente cotidianas, sino también las de las prácticas más completamente rituales y religiosas.

## 8 AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Tatiana Hidrovo, Presidenta Ejecutiva de la Corporación Ciudad Alfaro, y a Dr. Jorge Marcos, Director del Proyecto Arqueológico, por haberme invitado a participar en la excavación de parte de este sitio fascinante y tan importante para el entendimiento de la historia precolombina del Ecuador. Agradezco a Dr. Juan José Ortiz por todo su apoyo en el campo y la oficina. A Oswaldo Tobar y Marco Suárez, les agradezco por su colaboración y sugerencias. A Ernesto Pin, Vicente Marín, y José Estrella, nativos de Picoazá, debo gracias por su paciencia, buena voluntad y habilidad. Mi esposa Deirdre Platt me acompañó al sitio cada día, y la realización del registro se debe en gran parte a ella: le debo más que gracias.

## 9 BIBLIOGRAFÍA

Bohórquez, Stefan

s.f. Reconstrucción y Análisis del Proceso Constructivo y de Uso de una Estructura Doméstica Manteña en López Viejo, Costa Sur de Manabí, Ecuador. Tesis de licenciatura, ESPOL, Guayaquil.

Delgado Espinoza, Florencio

2009 Proyecto Cerro Jaboncillo – Cerro de Hojas: Prospección y Excavación Arqueológicas. Informe no publicado presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Universidad San Francisco de Quito, Quito.

Harris, Edward C.

1991 *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Editorial Crítica, Barcelona.

López, Telmo

2008 Proyecto Arqueológico Cerros de Manabí: Fase 1 Cerro Jaboncillo. Informe no

publicado de Prospección Arqueológica. INPC, Subdirección Regional del Litoral, Guayaquil.

Lunniss, R.M.

2001 *Archaeology at Salango, Ecuador: An Engoroy ceremonial site on the south coast of Manabí.* Tesis doctoral, University of London. University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan.

2011 El cerro Jaboncillo y el patrimonio arqueológico en Manabí. En Santiago Cabrera Hanna (ed.), *Patrimonio Cultural, Memoria Local y Ciudadanía: aportes a la discusión. Colección Temas*, Volumen 15, 143-151. Corporación Editora Nacional y Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

s.f.a. La Ciudad de los Cerros Jaboncillo y de Hojas: Nuevos Aportes Científicos sobre la Cultura Manteña. Resultados de la Temporada de Investigación Marzo – Diciembre 2010 del Proyecto Arqueológico de la Corporación Ciudad Alfaro. Informe presentado a la Corporación Ciudad Alfaro, Abril 2011.

s.f.b. Estructura y Espacio en la Evidencia Arqueológica de Cerro Jaboncillo. En, *Boletín de Arqueología*, Ciudad Alfaro, Montecristi. En prensa.

s.f.c. Estructura y Espacio: la arquitectura manteña en Cerro Jaboncillo. Ponencia presentada en el “Simposio Internacional de Arqueología: Estados Prehispánicos y Poblamiento Inicial”, 26-28 de octubre de 2011, Ciudad Alfaro, Montecristi.

Marcos, J.G.

2011 Las investigaciones en los cerros de Hojas y Jaboncillo. En, Santiago Cabrera Hanna (ed.), *Patrimonio Cultural, Memoria Local y Ciudadanía: aportes a la discusión. Colección Temas*, Volumen 15, 153-169. Corporación Editora Nacional y Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

Norton, Presley, Richard Lunniss, y Nigel Nayling

1983      Excavaciones en Salango, Provincia de Manabí. En, *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 3: 9-72. Museos del Banco Central del Ecuador, Guayaquil.

Piana Bruno, Luis, y Hans Marotzke

1997      *Unidad Cultural en el Litoral Meridional Ecuatoriano*, 187-238. ESPOL, Guayaquil.

Saville, Marshall.

1907      *The Antiquities of Manabí, Ecuador. Preliminary Report.* Heye Foundation Contributions to South American Archaeology, Vol. 1. New York.

1910      *The Antiquities of Manabí, Ecuador. Final Report.* Heye Foundation Contributions to South American Archaeology, Vol. 2. New York.

Zevallos M., H.C. Carlos

2005      *Tecnología y Arte de la Metalurgia Prehispánica en el Ecuador.* Mundo Gráfico, Quito.

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

10 FIGURAS

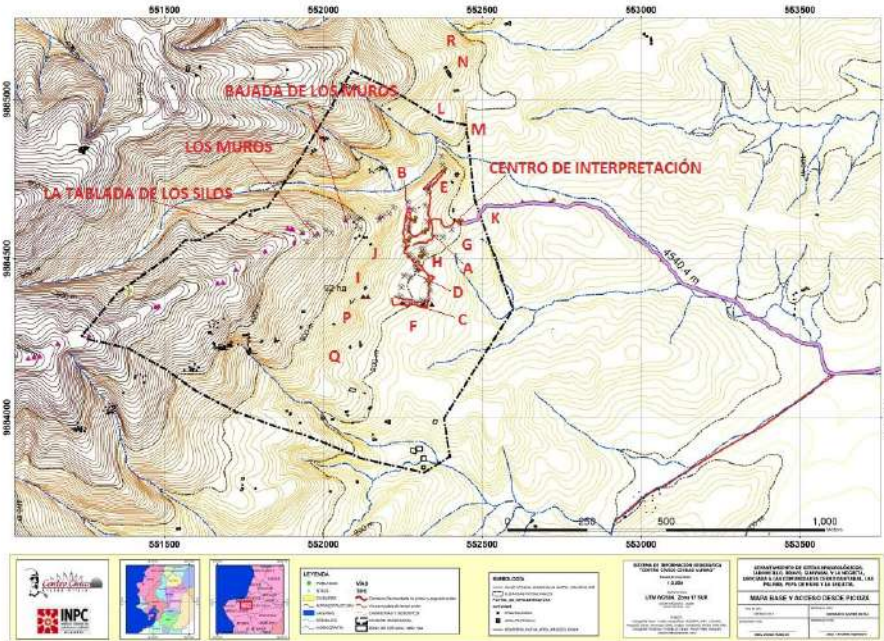


Figura 1. Mapa del sector Camino del Puma, indicando la ubicación de los 20 conjuntos de estructuras registradas en el año 2011.

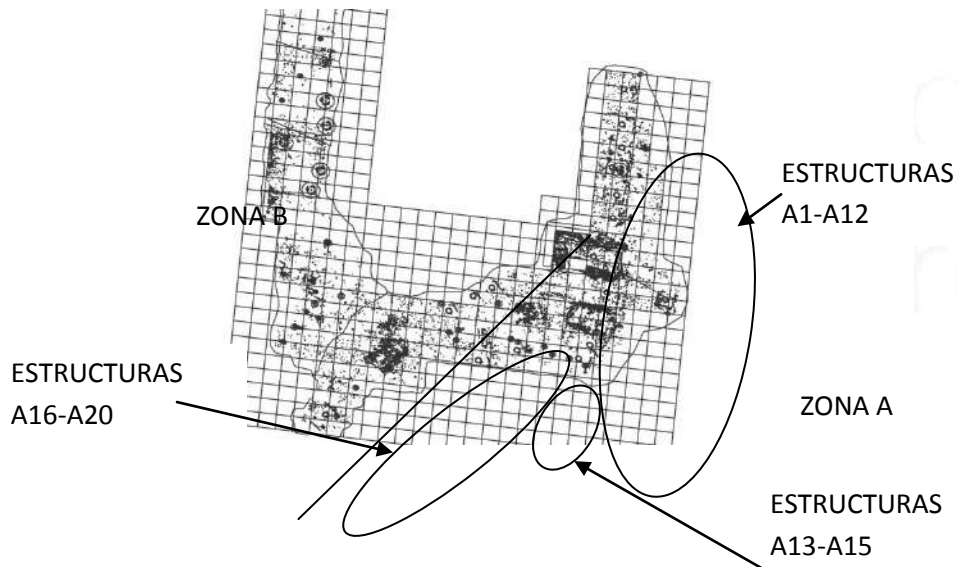


Figura 2. Mapa de Zonas A y B, realizado en 2010, con las diferentes estructuras de piedra. Las cuadrículas tienen medidas de 4 por 4 metros. El norte está por arriba.

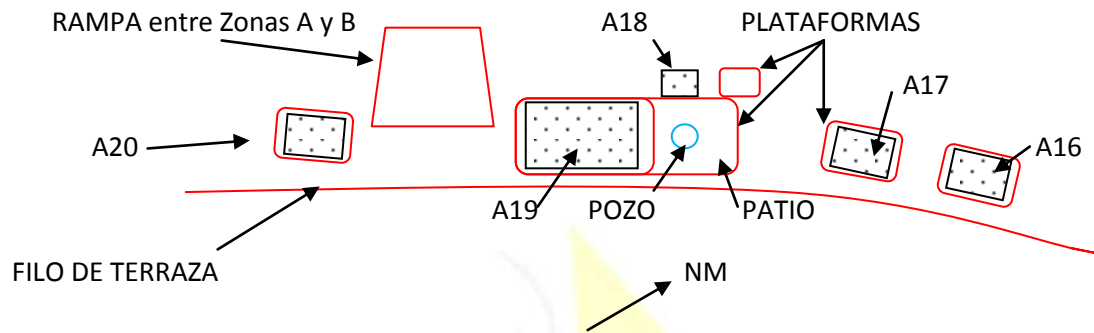


Figura 3. Mapa esquemático del sub-conjunto de A19 con sus varias estructuras auxiliares.

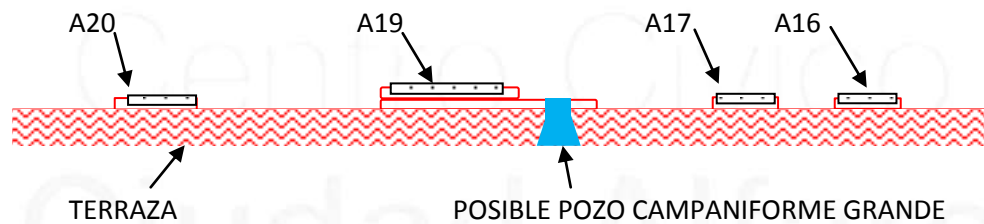


Figura 4. Perfil esquemático de la terraza de A19 con sus respectivas estructuras auxiliares y sus plataformas de cemento

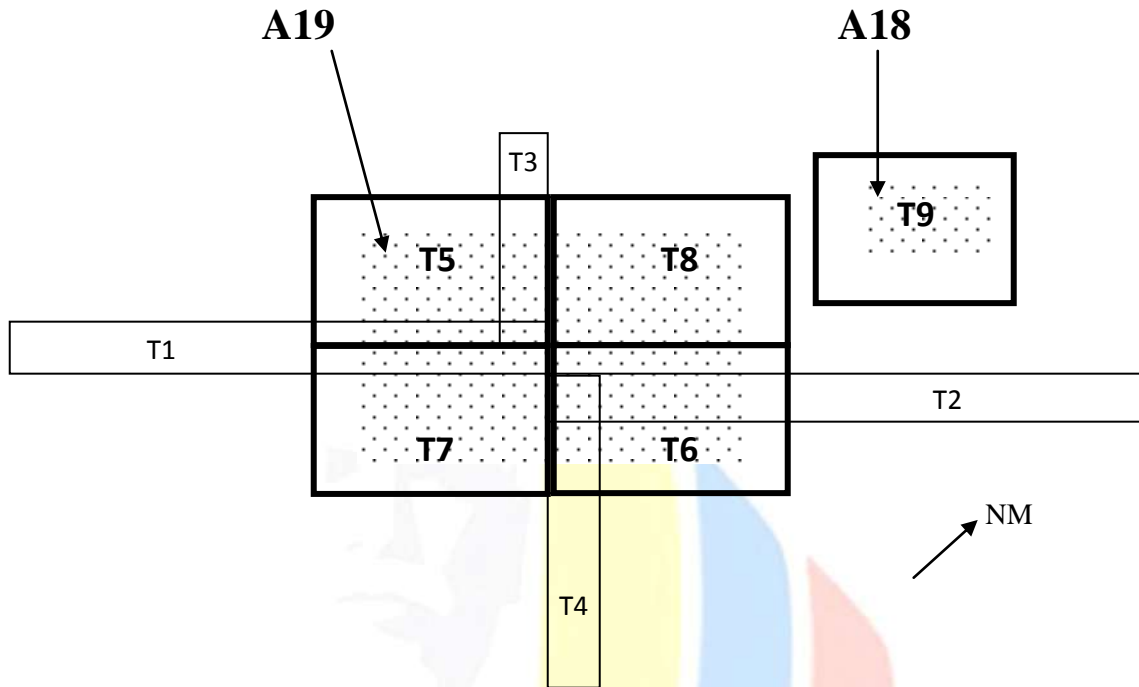


Figura 5. Mapa esquemático indicando la relación del cuadrante T9, área de la estructura pequeña A18, y los cuadrantes (T5-T8) de la casa A19.

PROVINCIA: MANABÍ	SITIO: CERRO JABONCILLO		ÁREA:
CANTON: PICOAZÁ			
CONTEXTO:	CLASE DE CONTEXTO:	UBICACIÓN:	
LARGO:	ANCHO:	PROFUNDIDAD:	
DESCRIPCIÓN:			

METODO DE EXCAVAR:					
RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS:					
INTERPRETACIÓN:					
HALLAZGOS: FUNDAS					
CER:	LÍT:	HUE:	CON:	MET:	OTRO:
HALLAZGOS ESPECIALES:					
MUESTRAS:	FLOTACIÓN	C14		OTRO	
FOTOGRAFÍAS: ANTES		DURANTE		DESPUÉS	
PLANOS:			SECCIONES:		
EXCAVADO POR:		REG. POR:		FECHA:	

*Figura 6. La ficha de registro de los contextos.*

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro



*Figura 7. Mapa de A19, mostrando los muros de piedra y la ubicación de los rasgos mencionados en el texto.*

## 11 FOTOGRAFÍAS



*Foto 1. La terraza de Zona A con la estructura principal del grupo de estructuras investigadas en el año 2011. Vista hacia el este y desde arriba. Al atrás, se encuentran las estructuras A7-A12.*



*Foto 2. Terraza de Zona A y las estructuras excavadas en el año 2011. A19 está en el centro de la imagen. Vista hacia el sur.*



*Foto 3. A19 después de la limpieza de la vegetación, y antes de la primera limpieza del suelo superficial. Marzo 2010. Vista desde el sur.*

*Foto 4. A19 al iniciar el trabajo de campo en julio 2011. Vista desde el NE.*





*Foto 5. A19 al iniciar el trabajo de campo en julio 2011. Vista desde el SO.*

*Foto 6. A19: excavación y mapeo de las trincheras longitudinales T1 y T2.*





*Foto 7. A19: vista sobre las Trincheras longitudinales T1 y T2, y las trincheras transversales T3 y T4.*

*Foto 8. A19: registro y levantamiento de la piedras superficiales.*





*Foto 9. A18 al inicio de la temporada de 2011.  
Vista desde el sur.*

*Foto 10. A20 antes de  
iniciar el trabajo de campo  
de 2011.*





*Foto 11. Mapeo de la estructura A19 durante su excavación.*



*Foto 12. Levantando los niveles con nivel de piola.*



*Foto 13. Mojando el suelo  
previo a su excavación.*

*Foto 14. Excavando bajo  
la sombra de una carpa.*





*Foto 15. Estructuras A16 y A17, al extremo NE de la terraza de A19.*

*Foto 16. Trinchera excavada en el área de A17, cuyo muro NE se puede observar en el centro.*







Foto 17. Marcando el área del cateo exploratorio A20-T5.



Foto 18. Estructura A19, antes de excavar los rasgos descubiertos en su piso. Vista desde el este. Se puede apreciar los muros laterales principales, la grada inclinada con su muro bajo por la entrada, los muros pequeños que separan la parte anterior del interior de la parte más grande posterior, y los dos muros al atrás de la casa.



*Foto 19. Estructura A19, antes de excavar los rasgos descubiertos en su piso. Vista desde la parte de atrás hacia el patio y, al lado izquierdo, la pequeña estructura A18. En el fondo se puede observar las trincheras en el área de las estructuras A16 y A17.*



*Foto 20. A19: vista del perfil de la capa de arcilla café en el cuadrante anterior derecho.*



*Foto 21. A19: el muro lateral derecho con, a la izquierda, las piedras de consolidación de la plataforma, y, a la derecha, los muros pequeños que dividen el interior de la casa. Por adelante, se encuentra la grada de la entrada, con su propio muro pequeño.*

*Foto 22. A19: la salida lateral secundaria en el muro derecho.*





*Foto 23. A19: el muro lateral izquierdo, mirando hacia el fondo de la casa. Se puede observar como la hilera principal se desvía donde la parte anterior original se conecta con la parte posterior nueva.*



*Foto 24. A19: el muro de la grada está en tres secciones, con dos piedras paradas (una descompuesta) en el centro.*



*Foto 25. A19: los muros de atrás. El muro anterior es más recta que el otro; además está conformado por piedras más regulares.*

*Foto 26.A19: los muros de atrás. El pequeño intervalo en el muro anterior es posiblemente una entrada desde la sala grande de la casa.*





Foto 27. A19: la sala anterior y sus muros pequeños. Vista desde el muro lateral derecho.

Foto 28. A19: el interior de la casa con los rasgos negativos mencionados en el texto.

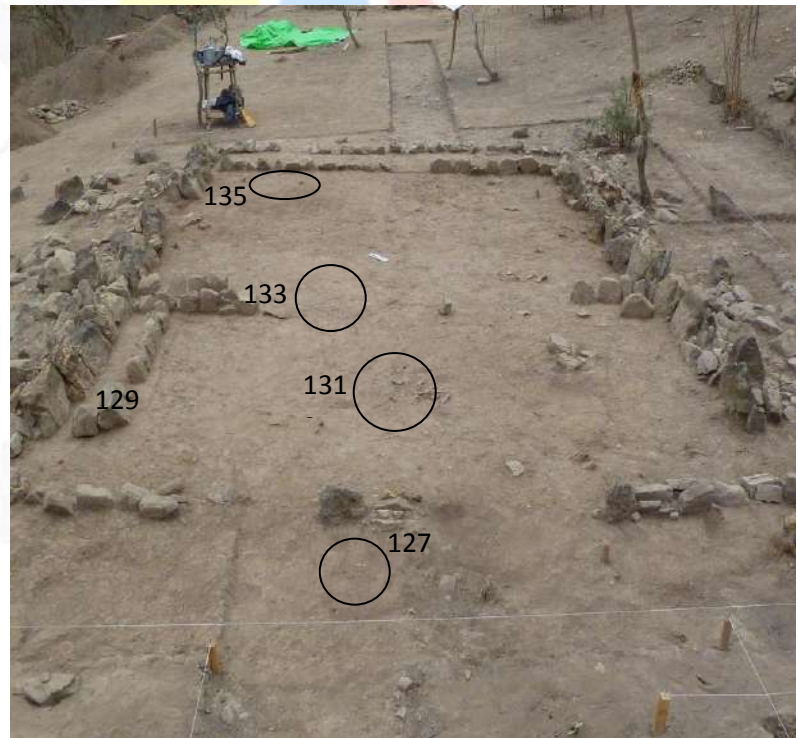




Foto 29. A19:  
Piedras clavadas y  
parte de una olla  
tapando la boca de  
un rasgo (Contexto  
133) ubicado en el  
interior de la casa.  
Se ha interpretado  
el rasgo como hoyo  
de poste.

Foto 30. A19: vista lateral de Contexto 133 durante su excavación. Se puede ver parte del borde otra olla grande debajo de las piedras en la boca del hoyo.





Foto 31. A19: un arete de cobre descubierto al lado del hoyo de poste Contexto 133.



Foto 32. A19: Contexto 127, un hoyo de poste situado por la entrada de la casa.





Foto 33. A19: Tiestos grandes colocados en un hoyo en el centro anterior del piso de la casa.



Foto 34. A19: tres piedras descubiertas debajo de la salida lateral derecho.



*Foto 35. A19: Contexto 100, una deposición superficial de diversos artefactos seleccionados, incluyendo un metate, dos manos, y partes grandes de tres vasijas cerámicas. La piola indica la línea entre los cuadrantes anterior (T6) y posterior (T7) de la mitad derecha de la casa.*

*Foto 36. A19: La deposición superficial de parte de un cuenco cerámico ornamentado. La cabeza del animal se encuentra aparte del borde del cuenco.*





*Foto 37. A19: Vista del fragmento del cuenco con la cabeza del animal en su posición original.*

*Foto 38. A19: Parte de una concentración extensa de tiestos de una vasija cerámica grande, descubierta al exterior de la casa. Vista del área a la derecha de la entrada*



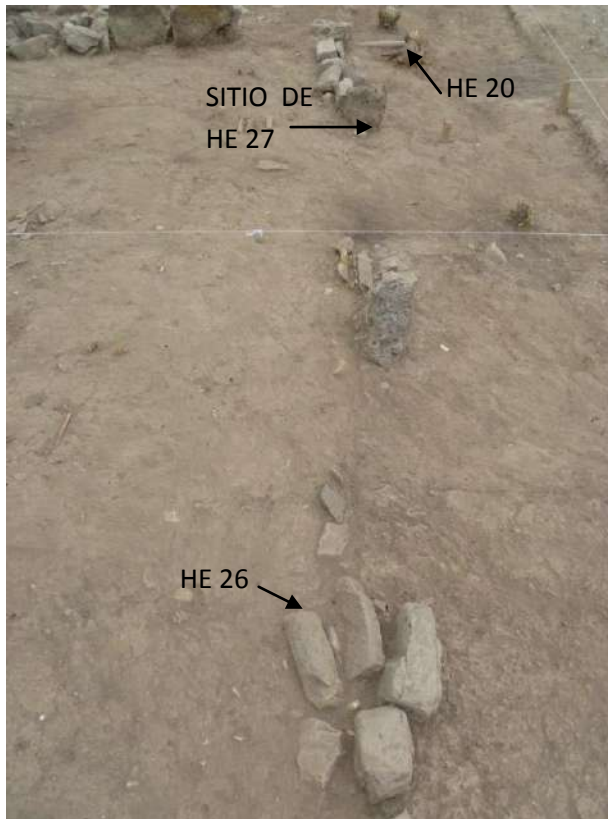


Foto 39. A19: las ubicaciones de tras manos de moler colocadas en o cerca del muro de la entrada.



Foto 40. A19: mano de moler (HE20) y metate (HE3) fuera de la esquina norte. Debajo de la flecha se encuentra una pequeña piedra pulidora.



*Foto 41. A19: Artefactos de piedra descubiertos en la superficie de la esquina sur del interior de la casa.*



*Foto 42. A18: vista desde el NE. Por delante, se ve la entrada. Al fondo, el intervalo en el muro de atrás es resultado de la extracción de una piedra grande que originalmente ocupó este espacio.*



*Foto 43. A18: vista del muro lateral derecho, situado al lado NO del patio de A19. Se puede apreciar el tamaño de las piedras de este muro. En el fondo, las piedras clavadas del muro izquierdo soportan una hilera de piedras puestas planas (Contexto 109) colocadas ahí después de rellenarse la estructura.*

*Foto 44. El patio por delante de A19. A la derecha se ve la estructura pequeña A18. En el centro del patio se puede ver la depresión circular de un gran pozo, cuyo relleno superior ha sido parcialmente excavado durante la investigación de la trinchera T2.*





*Foto 45. Vista desde A19 hacia A20, al fondo de la terraza.*

*Foto 46. A20: la estructura al inicio de la excavación. Vista hacia el SO.*





Foto 47. A20: la estructura al terminarse la excavación. Vista desde el norte.

Foto 48. A20: arreglo semi-circular de piedras en el muro NE.







*Foto 49. A16 y A17:  
vista desde el extremo  
NE de la terraza. En el  
fondo se puede ver la  
casa A19.*

*Foto 50. A20-T5: vista vertical  
sobre dos pozos grandes  
ubicados en esquinas opuestas  
del cateo. El color gris de los  
rellenos de los pozos se  
contraste con el blanco  
amarillento de la capa de relleno  
artificial de la terraza.*

